

EL DISTRITO

Órgano de la Liga para
el fomento de los intere-
ses morales y materiales
de Aracena y su Distrito.

AÑO IV

Se publica los días 5, 15 y 25
No se devuelven los originales

Aracena 5 de Mayo de 1914

Redacción y Administración
Calle Andrés González, 2

NÚM. 112

La cara y el alma

Dedicado a «Pedro de San Ginés».

Pocas veces nos equivocamos cuando, sobre el papel del rostro, dibujamos el alma del hombre.

La cara nos vende como Judas a Cristo.

El corazón humano es el gran escultor del rostro, y el pensamiento el gran cincelador de esa escultura.

Los dioses de nuestras pasiones tienen sus nombres grabados sobre nuestras frentes.

¡Cuántas veces contemplamos caras de irreprochable hermosura encerradas en las dulces líneas de un marco estético que no dicen nada, que no inspiran nada, que no mueven a quien las mira ni despiertan sentimiento alguno de amor o de respeto!

Caras muertas, epitafios de almas que murieron horrorizadas por la lucha de la vida, como alud humano que se derrumba silencioso desde la cumbre de la cuna a los valles umbríos de la muerte.

La causa de esta indiferencia, la ausencia del imán que atrae y sojuzga, reside fuera del rostro, vive oculta en las intimidades del corazón, que es el horno donde arden las pasiones cuyo humo sale al mundo por la chimenea del rostro, paso obligado de todos los perfumes o de todas las inmundicias que el alma arroja en sus continuas luchas con la sociedad y con ella misma.

El corazón y la cara son dos paralelas que la más amaestrada hipocresía no puede desnivelar.

El corazón es la imprenta, la cara es

el periódico. La ficción podrá atenuar la extensión de las noticias; pero lo sustancial, el nervio de lo sentido, ve la luz pública y el mundo conoce al fin el fruto de la gestación que en el alma se ha operado.

La cara es *muy cara*, porque por ella perdemos lo que constituye nuestra fortuna, que no es otra cosa que el celoso cuidado que ponemos en mantener al mundo en la ignorancia de lo que somos por dentro; por eso valemos más cuando

nos ensombrece el alma, el manto de la tristeza cubre nuestra frente, sella nuestro labio y vela nuestros ojos.

Las arrugas del pensamiento se transmiten a la cara. Quitadlas del primero y huirán de ella.

Toda nuestra moral interna aparece en nuestro hábito externo. En nuestras actitudes se reflejan las ideas más dominantes del alma. ¿Nos domina el egoísmo?; nuestro rostro será una roca. ¿Nos domina la caridad?; de la roca brotarán flores. ¿Nos domina el amor?; el ángel de la ilusión asomará a nuestros ojos.

Nuestras facciones son los boletines que publican las ideas que más nos vencen; son los cancioneros de nuestras ambiciones, de nuestras esperanzas, de nuestras victorias y derrotas.

Si pudiéramos cinematografiar todas nuestras sonrisas y nuestros llantos, haríamos la más acabada historia de nuestra vida.

Un ojo escrutador es el mejor consumidor de nuestros mercaderías espirituales; podrán estar ocultas para la inexperiencia; pero es imposible

el matute ante los que han pasado la vida contrabandeando. En cuanto al carácter, no se puede engañar a quienes nos acechan para meterse dentro de nosotros mismos; siempre dejamos entornada una puerta por donde penetra la fiscalización.

La mentira se gasta como se gasta el hierro, y más pronto la pierde quien más tiempo la ha usado.

Las cosas al fin aparecen como desde luego son: el amor no puede dar resplandores de egoísmo; la belleza no pue-

ARACENA PINTORESCA



La plazoleta de Santo Domingo

no se nos conoce personalmente y sí por el relato de nuestros hechos, siempre que nuestros hechos merezcan ser relatados. Las lejanías de la Historia agradan a los héroes, porque en la cotización de sus atributos sólo se estampan los méritos.

El corazón es el lápiz que pinta; el rostro el papel donde queda escrito lo pintado.

Por eso, cuando en el corazón se agita la alegría, en el rostro vibra el placer dulce y sonriente; cuando la amargura

de arrojar sombras como la fealdad, y las malas pasiones y las bajas ideas imprimen al rostro un aspecto repulsivo como repulsivos son los perfumes de la violeta cuando se les mezclan las emanaciones del cieno.

Hay que arrojar del alma la escoria que la mancha; hay que esterilizar los gérmenes de la mala educación; hay que practicar claraboyas en el espíritu para que penetre en él la esplendorosa luz de la cultura y el santo resplandor del bien; hay que limpiar el corazón de la baba pegajosa que dejó adherida en sus paredes el paso del egoísmo; es preciso, en fin, domesticar la fiera que se anida en el cubil de nuestra alma, hay que ser buenos, cultos y dignos de nosotros.

Y si es verdad que nacemos con un ángel dentro del corazón y con un diablillo tentador a la puerta, es preciso matar ese diablillo para que lleguemos a merecer aquellas perfecciones morales con que Dios premia a los hombres que saben vencerse en las luchas de ellos contra sí mismos.

José Hidalgo Domingo.

Aracena.

Crónica de la decena

Ya empezaron las fiestas de la próxima feria.

El domingo pasado —26— inauguró la serie una función de cine. ¿Hora del espectáculo? las once de la noche. ¿La película? un pueblo en las tinieblas. ¿El asunto? dos serenos que juegan a la gallina ciega. Provisos de linternas de un quinto de bujía, tropezando y cayendo, acabaron por romperse *la crisma* a causa de un festejo que no fué ni anunciado, ni menos... fué previsto.

Ignoramos si esta función de cine la fraguara orden gubernativa para obligar al pueblo a este cierre forzoso o, como fué domingo, obligarlo a un descanso dominical... aún más forzoso; de cualquier modo, dió fin con la película la salida del sol... del día siguiente. ¿De público? un vacío; no quisimos morir a coscorrones a pesar de brindarnos espectáculo gratis... hasta el día de cobranza. ¿La empresa?

"De Santa Teresa

No digamos nada.

¡Y basta ya de cines! que a buen entendedor LE DEBIERAN BASTAR... pocas palabras.

**

Próxima la función de la Cruz, ya tiene el mayordomo—mi vecino—contratado al insigne Bretón de los parches tirantes.

Como este buen señor sabe que cuenta con devotos fervientes, aunque cuenta también con otros que no son ni devotos ni menos son fervientes, se agencia un repertorio con sus solos de gaita, solos de tamboril y sus solos... de público.

Yo ya tengo pedido billete kilométrico porque quiero salir a recibirlo lo menos a... Cienfuegos; por si no llega a tiempo el tal billete tengo en casa compradas tres docenas de cohetes, rastros, y, por último, tengo ya tramitada la licencia para el uso de armas.

Ayer tarde cuando daba un paseo, una buena mujer—guardiana de la ermita del Castillo—ignorando sin duda *mi amor* a las tamboras, gozosa, me decía: "este año mi primo es mayordomo y tendrá usted en su puerta la función de la Cruz", y yo, que sueño todos los años con el tío de la gaita y que tengo metidos en el sentido los alardes de tanta semifusa comprimida, me imagino que me toman el pelo de lo lindo y ya tengo previsto que el día menos pensado o se asocian los Bretones insignes y me tuercen *la gaita*, o destrozo esa escuadra de cruceros de los parches tirantes, a menos que enarbolan la bandera de esos estados que, por lo visto, se unieron para... desunir a todo el mundo.

Felipe.

Homenaje popular

En honor del señor Sánchez-Dalp

Continuación de la lista de las personas que contribuyen a costear las insignias de la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso XII, concedida al excelentísimo señor don Javier Sánchez-Dalp y Calonge:

Suma anterior 1.317,35 pesetas.

Don Antonio Durán, 0'20 pesetas; don Salvador Pérez Bernal, 5; don José Carretero Martínez, 0'20; don Julián Moya González, 1; don Félix Escudero Navarro, 2'50; don Gregorio Rodrí-

guez, 2'50; don Rafael Vázquez Vizcaino, 5; don Rafael Vázquez del Cid, 5; don Antonio Vázquez del Cid, 5; don Guillermo García y García, 5; don Manuel Bernal Sánchez, 1'05; y don Francisco López Domínguez, 3.

Suma, 1.352'80.

CUENTO

La golondrina

(Mención de honor en el Concurso de Cuentos celebrado por «El Anunciador». Gibraltar).

—Porque has de saber, tontuela, que el amor tiene alas de golondrina... quiero decir que vuelve apenas la escarcha derretida vaya en busca del arroyuelo y pinten flores los almendros. ¿Qué te importa que ese zagal se haya medio enamorado de la hija del compadre, si to eso es pa quererte más aluego? Si te quiere de ley, como es seguro que lo sé por esta luz que nos alumbra, y lo que yo digo es verdad porque soy vieja y he aprendido a leer en los ojos de los chavales, tiene que venir por la vereíta derecha. Volverá, te digo, por la juerza, y tú lo querrás más entoavía; sí, chiquilla, volverá aunque no lo creas. ¿Quién vió al pardillo buscar el nido de los aguiluchos?

Así hablaba la abuela a su nieta Dolores, la *Dolorcilla* como le llamaban, la moza más garrida y apuesta en muchas leguas a la redonda de aquel cortijo blanco como la nieve, la mujer que era gracia pura de Dios, tormento de todo el misero mortal que la mirara.

No tuvieron jamás, con ser muy famosos, los claveles reventones que brotaban cual bendición de los cielos en los arriates del huertecillo contiguo, tan subido color como el que en fuerza de plétora reventaba en sus mejillas, ni tampoco los nardos y jazmines pudieron competir con la albura de sus dientes iguales, finísimos, ajustados como perlas de un collarcito inapreciable.

Dolorcilla, criada en aquel ambiente cargado de aromas, en aquella vega dilatada y feraz, que respiraba fragancias y purezas, tenía que ser así, bella, arrebatadora sencillamente.

Sus diez y seis años cabales, habíalos pasado el Creador en adornarla, y bien

podía jurarse que su obra fué más que perfecta. ¿Pues, y lo que anidaba bajo su airoso busto de doncella sin macula? ¿Y aquél corazón templado para el amor y para el sacrificio?

Valía la muchacha; ¡ya lo creo que valía!

* *

Claro que las profecías de la abuela, la adorable viejecita que hilaba al amor de la lumbre, entre los suyos, la eterna historia de sus remotos amorfos, de su mocedad, tenía que cumplirse y se cumplió.

Joselito, el molinero, un zagal fuerte como un roble, de mirada dulzona y palabra saturada de sencilla y natural ternura, tornó a buscar la paloma que le hizo su cautivo.

Conoció Joselito a su *Dolorcilla* siendo niño. Juntos cogieron en las claras liras de las murmuradoras acequias los bichitos que inmolaron en sus juegos; juntos saltaron los bardales de las agenas huertas para cojer las frutas más verdes; juntos correataron tras las pintadas mariposas, y juntos, muy juntos, un día en que el sol derramaba sobre la tierra, vestido con sus galas relucientes, con esa gama infinita de matices, con esa floración que se diría nacida de la propia gloria, sus fulgores de oro que vivificaban y hacían más transparente, más diáfana la atmósfera, los dos mozuelos, heridos por una misma flecha, miráronse absortos, tan embelesados, con deleite y ternura tanta, que sin poder resistirse, sin saber a qué misteriosos sublimes mandatos obedecían, unieron los labios que ardían en un noble deseo de adorarse y se besaron.

¿Habría pecado — preguntó ruborizada *Dolorcilla*? — ¿Le reñiría su abuela si llegara a enterarse?

No. Ella lo comprendió. Era primavera. Todos se besaban: Los árboles enviándose sus caricias, las flores exhalando sus perfumes, los pájaros entonando sus endechas de amor, y hasta el cielo, aseguraba *Dolorcilla*, besaba cariñoso y apasionado a la tierra coqueta.

* *

Una tarde, a la sazón de regresar la abuela de la fuente con paso tardo y sin poder con el cántaro, sorprendió con esa alegría que a los viejos arranca las lágrimas,

a la pareja en zalamero colorido.

¡Ya estaba allí la golondrina!

¡Qué bonito cuadro! Bajo la parra, la ventana; rodeando a la ventana, las campanillas que formaban guirnaldas, y entre las campanillas, la flor por excelencia soberana: ¡La hembra!

Y trocando su súbito alborozo en tristeza, con la pena de quien presagia el fatalismo, la anciana murmuró:

¡Probrecillos, si supieran lo que les espera!

¡Pícaro mundo!

* *

A poco tiempo, aquel amoroso devaneo, sufrió un golpe mortal.

Unas leyes que desconocen los enamorados, o por lo menos que suelen olvidar, que de nada entendían con los sentimientos de las almas, arrancaron a *Joselillo* de la ventana, del niño que empezaba a tejer.

Se lo llevaron como soldado a las tierras de Africa, donde la Patria le indicaba dónde debía derrochar sus fuerzas y su sangre...

¡Qué triste habíase quedado la gacela! Vagaba por las sendas como una imagen del dolor.

Sus colores de clavellina, extinguíronse. En sus ojos, antes luminosos, encendidos con los destellos de la alegría de vivir, sólo se notaban los reflejos del sentir hondo y callado.

¡Con qué desgarramiento se retiraba al lecho después de mirar al cielo en las noches que se ofrecía miriado de brilladoras diamantinas estrellas, y comprender que éste, testigo de la odisea de su amado, callaba también como la abuela, con el más piadoso de todos los mutismos!...

* *

Pasado un año de silencio, llorado por la moza que moría de nostalgia, la abuela vióse obligada a decirle la verdad.

—Mira, *Dolorcilla*, ven para acá... Tú sabes que las golondrinas van a las tierras de los moros...

—Sí, abuela, y que usted me dijo que volvían como las cosas del querer.

—Mu cierto, chiquilla; pero... argunas... argunas no vuelven ¿sabes?, y *Jo-*

selillo pudiera ser en este caso una de esas golondrinas... ¿Tú comprendes?

* *

Cuando la pobre muchacha, marchita por el agobio del infortunio, buscaba en el regazo de la abuela consuelo para su fría soledad de huérfana de madre y de amor, la anciana venerable le decía:

—¿Te han matao al mozo?, ¿y tú lo creés? La muerte podrá quitarte la golondrina que te cantaba, pero... ¿y lo que tiene por dentro y no se ve? Con eso te digo, *Dolorcilla*, que no puede la guadaña.

¡Si supieras lo fuerte que es!

Juan Pérez Arriete.

Poesías escogidas

El beso perdido

Me dió un beso mi madre, y aquel día
Otro posé yo en ti,
Sin pensar ¡ay de mí! que no era mío
El beso que te di.
Beso que tú, cual amorosa prenda,
No supiste guardar,
Y a otros labios, traidora, lo vendiste
Dejándote besar.
Aquel cínico y torpe libertino
Que el beso mereció,
Con igual falso amor que te fingía
Otros labios besó.
Yo en tanto el mundo recorriendo alegre
Y olvidado de ti,
En brazos del placer y de la orgía
La vida consumí.
Una noche, entre el ruido y el mareo
Del vino y del amor,
Sentí unos labios que, con sed de amores,
Turbaron mi estupor.
No supe adivinar, pero el aroma
De un recuerdo aspiré,
Y dos amores de mi edad primera
Temblando recordé.
Y al aspirarlos ambos confundidos
Del canto en el rumor,
Y envueltos en la atmósfera candente
Del vino y del amor,
Ebrio, aterrado, en vacitante paso
De donde estaba huí;
Torné a mi hogar y hallé a mi madre en vela
Y a darla un beso fui.
Mientras exista, viviré pensando
Lo que por mi pasó;
Mi madre amante me besó en la frente...
Y triste me miró.
¡Ay!, si del beso que perdido lloro
Volvieras a saber...
Entonces, sólo entonces, presurosa
Ven a besarme, ven!

Eusebio Blasco.

CATALOGO DE LA BIBLIOTECA POPULAR DE ARACENA

(Continuación)

Donativo de doña Carmen Garzón Pérez. — "Quo Vadis", por Sienkiewicz.

Obras concedidas por el Director General del Instituto Geográfico y Estadístico, por orden de 20 de Febrero de 1914. — Pliego de condiciones generales para la contratación de "Obras Públicas", Real Decreto 13 Marzo 1903; Formulario e instrucciones para redactar los "Proyectos de Carreteras", Real Decreto 30 Marzo 1903; Instrucciones para proyecto de construcción de "Puentes Metálicos", Real Decreto 25 Mayo 1902 y 2 Abril 1903; Presupuesto del Ministerio de Fomento, años 1906, 1907, 1908 y 1909; Balance general de Créditos y gastos del Ministerio de Fomento, del 1898 al 1910 inclusive; Censo de la población de España en 1900 y 1910; Movimiento de la población de España en 1901, 1903, 1906 y 1907; Plan de las obras nuevas de carreteras, Real Orden 2 Abril 1907 y Real Orden 7 Enero 1910; Nomenclator de las ciudades villas y aldeas de España, (2 tomos); Estado relativo de la situación de las Obras de Carreteras, en 31 de Diciembre de 1905 a 1910 inclusive; Estado de los servicios por administración de "Obras nuevas, reparación y conservación", en Diciembre 1910; Cuadro numérico de los valores normales de los elementos climatológicos de la península Ibérica; Reseña geográfica y estadística de España, (2 tomos); Memoria del proyecto de presupuesto del Ministerio de Fomento para 1908; Reglamento para el régimen interior del Ministerio de Fomento; Cartilla para la propagación de la morera, Gabriel Baleriola; Disposiciones referentes a la venta de "Abonos minerales"; "Paradas de sementales", Reglamento, Real Decreto de 15 Diciembre 1905; Enfermedades principales de la vid, López Rodríguez; Fórmula de abonos para distintos cultivos, Cámara Agrícola de Valencia; Campaña contra la langosta (Memoria de la), en 1902-1903 y 1909-1910; Reorganización de servicios de contabilidad, Real Decreto 26 Mayo 1905; Instrucción pa-

ra el abono de indemnizaciones y gratificaciones al personal facultativo de Obras públicas; Reglamento provisional para aplicación de la Ley de caminos vecinales, Real Decreto 16 Mayo 1905; Cartilla vinícola, Diego Pequeño; Tabla de ajuste de jornales, Toribio Martínez; Informe de la visita al viñedo de Jerez, García de los Salmones; Informe sobre la crisis del cultivo de la caña de azúcar, Eduardo de la Sotilla; Noticias estadísticas sobre la producción agrícola española, Junta Consultiva agronómica; Itinerario del Río Guadiana; Estadística de emigración e inmigración de España en los años del 1907 al 1911; Recopilación de las disposiciones dictadas para los servicios de carreteras, desde 18 de Diciembre 1902 a 7 Julio 1903; Memoria sobre el arbolado de la provincia de Málaga; Memoria sobre el arbolado de la provincia de Castellón; Recopilación de las disposiciones vigentes en materia de epizootias; Situación de las carreteras del Estado en 1888 y en 1894; Instrucción de Contabilidad del Material de las Direcciones Generales de Instrucción Pública y de Agricultura, Industria y Comercio; Una colección de estados de altitudes de las líneas de nivelación; Datos estadísticos de Minas correspondientes al año 1892-93 y 1893; Lista de los establecimientos de horticultura, jardinería, etc., sometidos a visitas periódicas de inspección.

Donativo de don Manuel Medina. — "Bartek el Victorioso", por Enrique Sienkiewicz.

Impresiones del momento

Aracena en feria

Dama hermosa que viste el blanco velo de la desposada. Casta matrona que rebosa luz, gloria y alegría... Pastorcilla que, percibiendo el aire aromoso de la fragante cordillera, se nos muestra cual coquetuela chiquilla que, juguetona y rebosante de juventud brinda con su beso purísimo mieles... y glorias... y azahares...

¡Cuán bella es Aracena en tiempos de feria! La sierra entera, queriendo dar a su hija más preciada la mayor muestra de cariño, se muestra lozana y fragante y dichosa. El honrado y trabajador serrano que, industrial abeja, se ha llevado

durante el año fabricando la preciada miel en la colmena patria, descansa en estos bellísimos días primaverales, dedicándolos al culto de su madre Aracena. La mujer, tesoro de la sierra; esa de grandes ojos endrinos, de rostro moreno, de tipo garboso y de atrayente mirada. La del cabello negro como el azabache y de cuerpo gentilísimo como las palmeras del desierto. Esa mujer, en fin, flor la más lozana de la sierra, también se muestra en la feria de su pueblo esplendente y galana, atractiva y fascinante. Y llega la fiesta y en ella luce airosa la bellísima mantilla dando con ello un hermosísimo ejemplo de serrana y de española...

¡Oh, Aracena, orgullo de la sierra! No he nacido en tu seno ni me han arrullado en la infancia tus fontanas y ruiseñores. No me he mecido en tu regazo, pero deja que te evoque con el dulcísimo nombre de madre. Deja que te evoque con toda la fuerza de mi alma juvenil y poética, porque si no he nacido en tu seno, he llegado después a ti como errante vagabundo y en ti he encontrado glorias y dichas y esperanzas. En los ojos moriscos de tus bellísimas hijas ha encontrado amor mi alma e inspiración mi lira, y en tus honrados hijos he encontrado el convencimiento de que sin trabajo no hay vida, y sin vida no hay dicha y sin dicha no hay gloria...

¡Salve, oh, tú, hermoso vergel de España! Las florecillas te exhalan sus aromas, los ruiseñores te cantan sus más dulces melodías, los cielos te cubren con su azul más purísimo y tus fontanas y arroyuelos, en el solemne murmurio de sus aguas cristalinas, te cantan tus bellezas.

¡Salve, sultana de la serranía!

Fermin Requena.

Palabras históricas

"¡Señor, acordáos de nosotros!" El obispo de Misalongi (Grecia) bendiciendo a la multitud antes de prender fuego al polvorín que iba a destruir la ciudad (12 abril 1826).

"Esto es para nosotros". — Luis Felipe al ver brillar la llama que anunciaba la explosión de la máquina infernal de Fieschi (28 Julio 1835).

Cuestiones económicas

Banco central cooperativo de Bulgaria

Con objeto de favorecer el desarrollo del crédito agrícola, muy especialmente en lo que interesaba a los modestos y pequeños propietarios, se promulgó la ley de 17 de Diciembre de 1910 creando el Banco central cooperativo.

Esta institución tenía bastantes puntos de analogía con el Banco Agrícola de Bulgaria; pero tal circunstancia no fué motivo para que entre las dos instituciones surgiera el menor antagonismo, antes al contrario se establecieron lazos de fuerte solidaridad, pues a la formación del capital del Banco central cooperativo concurrió el Banco agrícola de Bulgaria con 2.500.000 levas, aportando igual suma el Banco Nacional, considerándose por esta razón los dos establecimientos como miembros fundadores de la nueva institución.

Dichos organismos garantizaban las obligaciones del Banco central cooperativo por una suma equivalente a la que habían suscrito para la fundación del mismo.

Los miembros ordinarios responden de las obligaciones del Banco hasta una suma igual a cinco veces el valor nominal de las partes que suscribieron.

No pueden percibir un dividendo superior al 5 por 100.

El Banco central cooperativo empezó sus operaciones el 18 de Marzo de 1911, ocupándose del crédito agrícola y del seguro sobre los ganados y las cosechas.

No se conocía una institución análoga en los países donde la cooperación agrícola ha tenido mejor aceptación.

El consejo de administración lo forman un director y dos vocales.

El consejo superior se compone de siete miembros; dos de ellos delegados uno por el ministerio de Hacienda y otro por el de Agricultura.

Los Bancos Nacional y Agrícola tienen derecho a nombrar cada uno un representante con voz y voto en el Consejo.

El personal elegido para las oficinas es de una idoneidad indiscutible, pues en absoluto se prescindió de recomendaciones y no se concedió plaza más que a los que demostraban competencia para

el cometido que se les había de confiar.

Tal era el deseo de que los empleados dominasen los servicios, que para formar verdaderas especialidades se costeó la residencia en Budapest a un grupo de funcionarios que asistía diariamente a las oficinas de la caja central de crédito cooperativo.

También fueron a Darmstad durante seis meses algunos empleados a estudiar el funcionamiento de las Cooperativas agrícolas.

Estos hechos abonan la opinión que siempre hemos sostenido de que para las Cooperativas de producción, consumo y crédito había que formar un núcleo numeroso de personal idóneo, pues muchos fracasos se deben a que las Cooperativas no cuentan con auxiliares bien capacitados de su misión.

El Banco cooperativo, procediendo con buen acuerdo, se instaló muy modestamente, tanto que no pagaba más de 500 levas al mes de alquiler. Cuando el éxito de sus negocios lo permitieron compró un local en que pudo instalar cómoda y decorosamente todas sus oficinas.

Otra lección que los españoles no debemos desaprovechar, pues en la Península cuando se organiza una Sociedad los gastos de ostentación rebasan ordinariamente las lindes marcadas por la prudencia y la previsión.

Con el título *El Mensajero del Banco Central Cooperativo* se empezó a publicar en Marzo de 1911 una revista decenal que se repartía gratuitamente y con profusión por todo Bulgaria.

Eran redactores el director y los distintos jefes de las secciones del Banco y en la revista se encontraba una información detallada de cuanto podía interesar a las Cooperativas y a los agricultores.

Las Cooperativas afiliadas al Banco Central tenían que abonar como cuota de ingreso 200 levas, y si se trataba de una federación tantas cuotas como organismos represente.

Hasta fines de 1911 el Banco central cooperativo contaba por este concepto un ingreso de 88.600 levas.

Los préstamos hechos a las sociedades que figuraban como accionistas de la institución que nos ocupa, ascendían a 11.763.800 levas (francos.)

La solvencia de cada organismo se calcula teniendo en cuenta las condicio-

nes de acierto y normalidad con que desarrolla sus negocios y los créditos que en pró y en contra aparecen en sus libros.

El nuevo organismo está autorizado para ejercer la inspección cerca de las cooperativas y de las federaciones.

Las Cooperativas que operan con el Banco central abonan un interés del 6 y 1/2 por 100 y las federaciones sólo el 6 por 100 si los negocios anuales exceden de 1.000.000 de levas.

Además de las operaciones de banca propiamente dichas, la ley autoriza el establecimiento y explotación de almacenes generales y la compra y venta de los productos por cuenta de las cooperativas federadas.

El ministro de Hacienda tiene el derecho de alta inspección sobre todas las operaciones del Banco y puede poner su veto a las que juzgue contrarias a las leyes o al interés público.

El Banco está exento del pago de impuestos de todas clases durante los tres primeros años.

A los depósitos se les abona del 4 al 5 por 100, según sus condiciones.

Los beneficios anuales del Banco se distribuyen en la siguiente forma:

Diez por 100 al fondo de reserva, diez por 100 al fondo de garantía de las obligaciones y tres por 100 a los funcionarios y empleados del Banco.

El resto de los beneficios se reparten a título de dividendo entre el Banco Nacional y el Banco Agrícola para ir amortizando los anticipos de fondos que tienen hechos, siguiendo igual conducta con los demás acreedores de la institución.

Para establecer el seguro contra el granizo se hicieron observaciones y estudios muy interesantes.

En primer término se procuró precisar los rendimientos de una hacienda de tierra dedicada a cereales, viña o tabaco en las diferentes regiones de Bulgaria. A este propósito se mandaron cuestionarios a todos los Consejos municipales del reino y las contestaciones fueron dadas en plazo breve y con sinceridad. De modo muy distinto se procede en España, pues los trabajos de información se llevan mucho tiempo y los resultados hay que dejarlos siempre en entredicho por

las muchas falsedades y errores que contienen los informes.

La estación central de meteorología facilitó datos muy interesantes para poder precisar el mayor o menor riesgo de cada una de las regiones en que se había dividido el reino para calcular la prima del seguro contra el granizo.

Todos los documentos relacionados con este particular se redactaron con tal claridad y concisión, que no dejaban lugar a duda ni a los más toscos campesinos.

El primer año las solicitudes de seguro fueron 3.857, que correspondían a 491 municipios y representaban levas 6.120.490.

El seguro mayor fué de 85.500 levas y el menor de 10.

La mayoría de los seguros contra el granizo eran de unas 1.000 levas aproximadamente.

Ocupaba el trigo candeal entre las cosechas aseguradas el primer lugar y seguía después el viñedo.

Importaron las primas pagadas 134.864 levas, o sea el 2,20 por 100 de las sumas aseguradas. El tipo resultaba algo alto porque el viñedo, como se deja dicho, era el que después del trigo se aseguraba en mayor cantidad y en vez de 1,78 por 100 que pagaban los otros cultivos, el tabaco y la vid tenían una prima de 5,30 por 100.

Merece los mayores encomios la imparcialidad y acierto con que proceden todos los que intervienen en la designación de peritos para tasar los perjuicios.

En 1911 sufrieron daños en sus cosechas por el granizo 517 asegurados y se les abonaron en plazo breve y sin enojosas discusiones 126.974 levas.

El término medio de las indemnizaciones fué de 245 levas.

Las primas cobradas cubrieron con exceso las pérdidas, pues hubo un sobrante de 7.840 levas y la subvención del Gobierno se destinó íntegra al fondo de reserva.

La subvención del Gobierno es de 500.000 levas anuales.

El seguro que en años anteriores era obligatorio ha quedado como voluntario en la nueva legislación.

Si los daños causados por el granizo son de tal importancia que con las primas pagadas y la subvención del Go-

bierno no puede abonarse el 80 por 100 de los perjuicios a los asegurados, se faculta al instituto para disponer del fondo de reserva, pues ni en las circunstancias más extremas las pérdidas del agricultor han de rebasar el 20 por 100.

Los seguros no se anulan por el hecho de cambiar de propietario las parcelas en que están las cosechas, pues el nuevo poseedor sustituye al primero en los derechos y obligaciones.

Al lado del instituto para el seguro de las cosechas se ha establecido una sección destinada al seguro del ganado vacuno.

Las disposiciones que regulan el funcionamiento de este organismo están informadas en los principios de la más rígida mutualidad.

El seguro no lo hacen los dueños de ganados por el número de cabezas que poseen, pues sólo tienen personalidad para ingresar en la Sociedad las mutualidades locales legalmente constituidas.

El Estado ha favorecido esta institución, entregando 500.000 levas para formar el capital social y consignando todos los años un auxilio de 100.000 levas.

La prima de seguro de las sociedades locales se ha fijado en el 1 por 100 de la suma asegurada. Si la recaudación por este concepto no basta para cubrir las pérdidas la Sociedad está obligada a pagar primas suplementarias.

El instituto central, en caso de siniestro, garantiza el pago el 50 por 100, respondiendo las sociedades del otro 50.

Las diferencias que surjan con motivo de la valoración del ganado las resuelve el tribunal de arbitraje de la Asociación.

Los actos de mala fe por parte de los asegurados se castigan duramente y para evitarlos se han tomado disposiciones muy discretas y previsoras.

Los que deseen ampliar estas notas pueden consultar los números del "Boletín del Instituto Internacional Agrícola de Roma" de 1911 y 1912, donde se han publicado las leyes referentes al seguro de las cosechas contra el granizo y al seguro del ganado.

Rivas Moreno.

PEDAGOGIA

Un himno escolar

Con el mayor gusto insertamos el himno que los alumnos de las «Escuelas de Aguirre» cantaron ante una comisión, en visita, del Ayuntamiento de Madrid, en memoria del fundador de las mismas, excelentísimo señor don Lucas de Aguirre, compuesto por el profesor por oposición de la clase superior, don Damián Autón, querido paisano nuestro.

Dice así el expresado canto:

Cantemos reunidos
Un himno al hombre egregio,
Que fundó este colegio
Con honda caridad;
Al noble Ayuntamiento,
Como al Director digno,
Y al claustro femenino
De maternal bondad.

A los sabios patronos,
A nuestros profesores,
Y a todos los señores
Que su amparo nos dan,
Prometerles debemos
Ser buenos y aplicados;
Y que así coronados
Sus desvelos verán.

Cantemos reunidos
Un himno al hombre....

Si algún muerto volviera
(Lo cual es imposible)
Su corazón sensible
Estallara de amor
Al ver que su obra santa,
Su obra de cultura
Prograsa en hermosura
Con rápido fervor.

¡Oh generoso Aguirre!
Yo honraré tu memoria
Y tal vez en la Historia
Ocuparé un lugar;
Que de Dios ayudado,
Hacer progresos pienso
Quemando culto incienso
En laborioso altar.

DAMIAN AUTON LOPEZ.

Un día en el que, llevados de nuestro amor a la enseñanza visitamos aquellas escuelas, que cuentan con más de 1.000 alumnos, pudimos ver trabajos que nos admiraron, entre otros, mapas notabilísimos magistralmente dibujados por alumnos de la clase del señor Autón, ante los cuales prorrumpimos en una entusiasta enhorabuena a tan incansable y laborioso profesor, enhorabuena que hoy desde estas columnas nos es grato repetirle.

Ese.

Mercados

Cotizaciones de la localidad

Harinas. -- De 42 a 47 pesetas saca de 100 kilogramos, según clase.

Salvados. -- 1.ª, a 11'50 ptas. saca de 58 kilogramos; 2.ª, a 8'50 pesetas saca de 35 kilogramos; 3.ª, a 6'50 pesetas saca de 35 kilogramos.

Trigos blancos extremeños superiores, a 17 pesetas fanega de 60 litros.

Cebada extremeña, de 9'50 a 10 pesetas fanega de 60 litros.

Maiz plata amarillo, a 22'50 pesetas saca de 100 kilogramos.

Maiz plata amarillo, a 14 pesetas fanega de 80 litros.

Habas cochineras de Extremadura, a 16 pesetas fanega de 80 litros.

Garbanzos extremeños superiores, padrón 31, a 45 pesetas fanega de 80 litros.

Garbanzos extremeños superiores, padrón 29, a 43 pesetas fanega de 80 litros.

Garbanzos extremeños superiores, padrón 28, a 38 pesetas fanega de 80 litros.

Aceite nuevo. -- De 11 a 12 pesetas arroba.

Carne de cerda. -- De 11'50 a 12'50 pesetas arroba, al vivo.

Carne de hebra. -- Cabra y macho, de 7 a 7'50 pesetas arroba, al vivo.

Borregos, a 7 pesetas arroba, sin derecho de consumo.

Tocino. -- Se cotiza de 70 a 75 pesetas quintal.

Cotizaciones de la plaza de Sevilla

Matadero de reses

Reses cortadas el día 4:

1 toros, de 1'60 a 1'70.

5 bueyes, de 1'60 a 1'75.

5 vacas, de 1'60 a 1'75.

4 novillos, de 1'80 a 2'00.

5 uteros, de 1'80 a 2'00.

11 erales, de 1'80 a 2'00.

34 añojos, de 1'80 a 2'00.

2 terneras, de 2'20 a 2'40.

1 carneros, de 1'50 a 1'55.

10 ovejas, de 1'50 a 1'55.

65 borregos, de 1'60 a 1'65.

0 borregas, de 1'60 a 1'66.

0 machos, de 1'60 a 1'65.

1 cabras, de 1'55 a 1'60.

Precios para el público: reses mayores, de 2'00 a 3'00; terneras, de 3'00 a 4'00; borregos, ovejas y cabras de 1'60 a 1'75.

La feria de Mayo

Ayer fué el último día de los tres en que se celebra la feria de primavera en esta ciudad.

Ha habido bastante concurrencia de forasteros, y las veladas en el paseo, con iluminación y conciertos musicales, ofrecieron esparcimiento a todos.

El rodeo estuvo bastante animado.

Hubo mucho ganado mular, caballar y asnal; de cerda y cabrio la concurrencia fué escasa.

Los precios se mantuvieron elevados, pero no obstante, se realizaron muchas transacciones.

DE TODO UN POCO

Un reportage molesto

Lord Howard de Walden tiene el privilegio de ser el joven aristócrata más rico de Inglaterra; su fortuna es enorme y son suyos cuatro o cinco de los mejores y más modernos barrios de Londres.

Es un consumado sportsman; tiene magníficos caballos de carrera; es un gran tirador, muy aficionado a las cacerías, y en la actualidad está en negociaciones para comprar un aeroplano.

Tiene horror a las interviews de los periodistas.

Días atrás, muy a pesar suyo, un reportero de un importante periódico yanqui logró, bajo cierto pretexto, vistarle y le preguntó directamente:

—¿Cómo es, señor conde, que teniendo todas las madres en Londres sus ojos puestos en usted para sus hijas, no se ha decidido a casarse?

—Yo continúo soltero—fué la respuesta—por la misma razón que usted, señor periodista, continuará siendo un imperpetuo toda la vida. La Providencia así lo ha decretado

El divorcio y la iglesia anglicana

Hasta el año último era cosa fácil entre los fieles de la iglesia anglicana, divorciados, volver a casarse.

Esta anchura de mangas no ha producido sin duda consecuencias buenas en la realidad, puesto que el obispo de Londres, jefe de dicha comunión religiosa, ha prohibido en su diócesis desde 1.º de

Enero la reincidencia matrimonial, fortaleciendo el vínculo y consintiendo el divorcio nada más que en cuanto al talamo, como lo consiente nuestra iglesia.

El ejemplo debe servir de aviso a los que, atentos a las excepciones y no a la realidad general, predicán contra la indisolubilidad del matrimonio.

La causa de la restricción ordenada por el obispo londinense es una larga serie de escándalos que a pretexto del divorcio libremente consentido se cometían.

La buena señora...

Uno de los súbditos más ancianos del rey Jorge de Inglaterra es la señora de Clark, que cuenta la friolera de ciento ochocientos años.

Cumplió esta edad pocos días antes de la coronación del rey, cuyo espectáculo presenció desde los balcones de la casa de una pariente.

Fuó acompañada por «su niño», como ella llama a su hijo mayor, que cuenta sesenta y seis años.

Al rey Jorge le contaron las proezas de la venerable dama y el monarca la invitó a Palacio; allí fué en automóvil, y después de su entrevista con el rey y la reina, estuvo paseando por los jardines de la regia estancia, volviendo luego a su casa como una pollita de quince abríles.

Esta buena señora, que se casó hace ochenta y ocho años, conserva en perfecto estado de lucidez todas sus facultades

Diario de un cronista

Termina Abril y empieza Mayo

Día 26 de Abril. -- Producen sensación las noticias que llegan de Sevilla relacionadas con un esqueleto hallado en un derribo, y que se supone perteneció a un individuo apellidado Gordillo, que desapareció hace treinta y tantos años.

Se trata, al parecer, de un crimen que ha estado en el misterio hasta ahora.

Dicen que vive el autor del hecho criminal.

A estas horas no le llegará la camisa al cuerpo, y estará pesaroso de no haberse presentado a las autoridades a raíz del crimen.

En el momento presente habría cumplido la pena que le hubiera impuesto el Tribunal de justicia.

Día 27. -- Nos enteramos de que la hermana del héroe de Cascorro, Eloy Gonzalo García, pasea por las calles de Madrid en la mayor indigencia, lamen-

tándose de que no le paguen desde hace doce años la pensión que se le había asignado.

Este país es de lo que no hay.

Sea usted héroe para esto.

Día 28. —Lo de Méjico y los Estados Unidos está que arde.

A última hora se dice que Huerta ha aceptado la mediación ofrecida por los gobiernos de la Argentina, Brasil y Chile para arreglar el conflicto.

De desear es que se arregle la cosa bien, y que lo de Veracruz no sea nada y lo de Tampico tan poco.

Día 29. —En Calais arde una fábrica de encajes y se inutilizan piezas de éstos por valor de millón y medio de francos.

¡Vaya piezas!

Acompañamos a nuestros lectores en su justo dolor por la pérdida de tanto encaje.

Día 30. — Se reciben noticias de Méjico comunicando que por los buenos oficios del embajador inglés, han quedado neutralizados los terrenos petrolíferos de Tampico; así es que en la contienda entre mejicanos y yanquis no se le tocará al petróleo.

Esto está muy bien dispuesto, y sobre felicitar al embajador inglés por su éxito, felicitamos sinceramente a nuestro quinqué, que puede seguir luciendo y ahumando todo lo que quiera.

Día 1.º de Mayo. — Salimos de Abril lluvioso y entramos en Mayo florido y hermoso.

Hoy celebran los obreros la fiesta del trabajo, no trabajando como es consiguiente.

Hoy se entona, también como es consiguiente, el primer "venid y vamos todos"... de todos los años.

Hoy se puede decir que estamos en plena primavera.

Flores, fiestas, meses de María y granos en el cogote, indican que nos sonrre la Primavera todo lo que nos puede sonreir.

Día 2. —Acordémonos en este día de Daoiz y Velarde, Huerta y Wilson, Joselito y Belmonte y demás héroes que arman un *dos de Mayo* por menos de un pitillo.

Daoiz y Velarde instituyeron el día nacional con su defensa del Parque de Montealeón.

Huerta y Wilson acuerdan el armisticio para ver de arreglar satisfactoriamente el problema.

Joselito y Belmonte obtienen en la corrida de Madrid celebrada este día, un formidable éxito.

Honor a los héroes del *dos de Mayo*.

Día 3. — Entre los marinos mercantes hay marejada.

Tenemos en puerta una huelga naval.

De desear es que amaine el temporal y recojan velas los presuntos huelguistas, porque sería la mar meterse en zafarrancho.

Siempre se ha dicho que más vale no tocarle a la marina, aun cuando ésta sea mercante.

Día 4. — En Madrid se reunen los reformistas, ocupándose en la reunión extensamente de los asuntos de Marruecos.

Ignoramos si se acordó que fuese don Melquiades Alvarez por el cañón que tienen los moros de Tetuán, y con el cual tiran a dar.

Día 5. — Las mujeres electoras de Illinois (Estados Unidos), piden a su gobierno que se prohíba terminantemente contraer matrimonio a los hombres que ganen menos de quince duros por semana.

¡Pobres jóvenes casaderas, qué malo se está poniendo el negocio de pescar un hombre!

Ganando menos no hay quien los case, ¡cómo será posible traerlos a la dulce coyunda con tal condición monetaria!

Hérmetes.

GACETILLAS

El próximo día 15 comenzará el personal técnico de la jefatura de Obras públicas de esta provincia los trabajos de estudio de la carretera de Aracena a Zalamea por Río-Tinto.

—Ha pasado varios días en esta población el ilustrado farmacéutico de Encinasola, nuestro muy querido amigo don Alfredo Delgado López.

—Continúa en igual estado de gravedad la señora de nuestro buen amigo don Julio Lanna Lenne. Celebraremos obtener una rápida mejoría en la dolencia que le aqueja.

—Encuétrase entre nosotros el distinguido joven de Campofrío don Felipe López.

—Hállase totalmente restablecida la esposa del concejal de este Ayuntamiento don Antonio Adame. De todas veras lo celebramos.

—Ha llegado para pasar los días de feria en ésta nuestro querido amigo de Zufre don José Suárez. Bienvenido.

—Marchó a Sevilla don Antonio Abad Tello.

—Ha sido destinado a Oliva de Jerez (Badajoz) el primer teniente de Carabineros que ha prestado sus servicios largo tiempo como Jefe de esta Sección don Agapito Jard y Fariñas.

—El día 2, primero de feria, debutó en el teatro Ayala la compañía cómico-dramática que dirige el primer actor señor Wanden Berghe. La obra puesta en escena fué «Dos fanatismos», de don José Echegaray. Sus intérpretes fueron calurosamente ovacionados en el desempeño de sus respectivos papeles.

—Han empezado los Meses de María en las Iglesias de Santa Catalina y Santo Domingo, viéndose ambos templos extraordinariamente concurridos.

—Regresaron de Sevilla don Andrés Márquez y don José Márquez con su simpática hija Carmencita.

—Regresó de Huelva nuestro colaborador el inspirado poeta don Fermín Requena Díaz.

Ferrocarril de Cala

Horas de salida y precios de los billetes:

Minas de Cala 5,05 m. y 2,48 t. En primera, 12'30 pesetas; en segunda, 9'75, y en tercera, 6'10, hasta Sevilla.

La Junta, 5,36 m. y 3,17 t. En primera, 10'80; en segunda, 8'55 y en tercera, 5'35, hasta Sevilla.

Zufre, 6,04 m. y 3,45 t. En primera, 9'60; en segunda, 7'65, y en tercera, 4'80, hasta Sevilla.

Santa Olalla, 5,15 m. y 2,58 t. En primera, 11'35; en segunda, 8'95, y en tercera, 5'65, hasta Sevilla.

Castillo de las Guardas, 6,19 m. y 4,10 t. En primera, 8'45; en segunda, 6'75, y en tercera, 4'25, hasta Sevilla.

Regreso: Sevilla, 6,35 m. y 5,00 t.

" Camas, 7,11 m. y 5,30 t.

EL DISTRITO

Órgano de la Liga para
el fomento de los intere-
ses morales y materiales
de Aracena y su Distrito.

AÑO IV

Se publica los días 5, 15 y 25
No se devuelven los originales

Aracena 15 de Mayo de 1914

Redacción y Administración
Calle Andrés González, 2

NÚM. 113

Sobre el tapete de las cuestiones

Verdades y mentiras del arte fisionómico

Dedicado a D. José Hidalgo
y a Pedro de San Ginés.

Su último artículo "La cara y el alma", en el que su inteligencia clara, con la ayuda de su imaginación tan fecunda en imágenes, dejó probado con mil razones que la cara es el espejo del alma, inspiró en mí el deseo de avanzar un paso más en el camino por usted comenzado, lamentando que el trabajo que le dejo con sagrado, y por usted a "Pedro de San Ginés", con la garantía de aficionado que pregonó la dedicación que usted le hace, no sea tan de valor cual se merecen. Mas siempre lo buena voluntad suplió las deficiencias.

Todos lo dijimos alguna vez, que la cara era el espejo del alma.

Otros avanzan más que nosotros, seguramente eran más vivos y dijeron que el cuerpo, con sus lineamientos y contornos, venía a ser como la sombra que proyectaba su grandeza o pequeñez.

Pulsamos nuestro corazón y aun antes de haber oído hablar al que por vez primera vemos, ya nos sentimos prevenidos a favor o en contra suya, tildándole unas veces de

sabio y otras de ignorante, de libre o de modesto, de humilde o de soberbio, de veraz o de falso.

Y envuelve más misterio todavía el que, ahondando un poco, sorprendemos

sigilosamente escondidos allá entre los más recónditos pliegues del corazón, los primeros destellos de la simpatía y del afecto, cuando no de la aversión y del odio.

¿A que es verdad, lector amigo, cuanto hasta aquí llevo dicho? Si hace-

Es el sujeto con quien hablamos de una estatura menos que mediana, e instintivamente nos prevenimos a contener la serie de embustes e informalidades que de sus labios esperamos, recordando, sin querer, aquel nuestro refrán de "hombre chico, embustero y bailaor".

Luchamos a veces por cruzar nuestra mirada con la de quien nos mira, y cuando lo conseguimos, después de no pocos esfuerzos, sin querer, repetimos: "Mirar torvo y a hurtadillas, si puede, hasta a su padre da la puntilla." Esto si lo conseguimos, que si no, sin vacilar replicamos: "de los bizcos y los tuertos libra tu alma y tu cuerpo."

Mas me chocó un día que viajaba, notar que el cochero, interrumpiendo de pronto el tono festivo de sus populares cantares, con voz de trueno y en clave por él creada, repuso: "si buscando la fortuna te encuentras a un *jobao*, haz cuenta que te han *matao*".

Miramos curiosos, y, en efecto, no muy lejos divisamos a un pobrecillo que, sin otra carga, a más de la suya propia, se encaminaba al lugar de donde nosotros nos alejábamos.

Fuera cosa de contar y de reir las miles peripecias que nos ocurrieron aquel día, si el objeto por

mí perseguido fuera éste. Siendo lo más notable que, creyendo todos como creíamos, en que tales percances, con el *jobao* y sin él, hubiesen sucedido, por templar sus iras y dejar encubierta su

DE NUESTRO TESORO ARQUEOLÓGICO



Tablas talladas, del siglo XVI
que formaron parte de unos retablos existentes en la iglesia
del Convento de Santa Catalina, de esta ciudad

mos mérito de los marcados por la naturaleza con algún defecto notable, a los que antes no quise referirme, ¿no es cierto que sobre ellos encontramos los más peregrinos y mortificantes prejuicios?

impericia, ¡pobrecillo cochero! a su sentida frase "bien sabía yo lo que me esperaba desde esta mañana", contestábamos todos a coro: es verdad, no se apure usted; no tiene usted la culpa.

Mas no creáis, caros lectores, que tales ocurrencias salgan sólo de cabezas de cocheros, que hombres conozco yo, por la historia como Hipócrates, Galeno y Aristóteles, y de vista a muchos, instruidos unos y hasta sabios otros, queriendo determinar por las reglas conjeturales, que como fruto de sus estudios, por cierto poco fructuosos, aquellas tres lumbres relegaron a la posteridad acontecimientos futuros y las propiedades ocultas e íntimas de las almas.

¡Qué insensatez, dígallo quien lo diga! ¡Creer que infelices con quienes la naturaleza no fué generosa, sobre sus propias desdichas, habían de llevar marcadas en su rostro o en su cuerpo señales quiméricas de maldades propias o ajenas, cuando no de acontecimientos prósperos o adversos!

Desechemos, si tomarnos ni aún siquiera la molestia de refutar semejantes pronósticos de los fisonomistas, que ni aún en broma, único sentido en que podrían tomarse, debemos admitirlas por ser contrarios a la fe, a la caridad cristiana y al sentido común.

No haremos lo mismo con las reglas fundamentales de los metopóscopos, porque hasta la propia experiencia parece confirmar algunas de ellas.

La unión armónica que existe entre el alma y el cuerpo, hace el que las impresiones que experimentan se transmitan del uno al otro, aunque de muy distinta manera. Porque las del cuerpo al alma se verifican por la representación objetiva que ésta hace del bien o del mal de aquél. Mientras que como el alma obra en el cuerpo con verdadera causalidad, va dejando marcadas en su semblante las huellas de sus impresiones.

La vergüenza, por ejemplo, que el alma padece, hace subir la sangre al rostro; mientras que el miedo le priva de su color natural.

La cabeza, llamada por Lorenzo Gracian, aquel talento de estilista de primer orden en su famosísimo *Criticón*, alcazar del alma y corte de sus potencias y en la cabeza la frente, apellidada por el mismo cielo del ánimo y plaza de sus

sentimientos. Cuando las impresiones sean fuertes dejarán verla estirada por la ira, pálida por el temor, dejarán notar doblez en sus arrugas, candidez en lo terso, desvergüenza en lo liso y capacidad en lo espacioso de ella misma, aunque esta última nota no deja, a veces, de aparecer desmentida. Y si las impresiones son sutiles y delicadas, entonces se precisarán sin querer en los ojos llamados por Galeno, aquel gran restaurador de la salud, miembros divinos que asisten a todas partes remedando la inmensidad, que se enseñorean de todo el hemisferio figurando la omnipotencia, y en las cuales después de todo, según la Sagrada Escritura, unas y otras imprimen su mutación especial.

Esto es evidentemente cierto, decimos todos. ¿Pero lo es así mismo hacer derivaciones de este estudio, hasta llegar a precisar como reglas inequívocas, que a nariz redonda y obtusa, a ojos pequeños y cóncavos, corresponde la magnanimidad, y a ojos lacrimosos la misericordia, como afirmaba Aristóteles? ¿Puede serlo decir que a color escuálido corresponde ánimo fuerte, a cuello encorvado buena cogitativa, a orejas grandes buena memoria, a carne blanda cutis delgado, mediana estatura ojos azules, cabellos algo duros dedos y manos largas, cejas juntas poca risa, sienes algo cóncavas y cabeza en figura de mazo corresponde buen ingenio, como afirmó y dejó escrito el hombre más eminente, hasta sus tiempos, en tales estudios, el célebre Padre Niquet?

Porque entonces habríamos de decir que la magnanimidad, buen ingenio, misericordia y fortaleza, estaban de asiento en los que fuesen corcovados, legañosos, macilentos, escuálidos, con orejas grandes, nariz obtusa y ojos cóncavos. Es decir, en lo más bello entre todo lo bello.

Convengamos, por fin, que las enseñadas descubiertas en el cuerpo, no dan derecho a emitir pronósticos siniestros. Y que hicimos mal, si alguna vez lo hicimos, el despachar con cartas de recomendación de ingenio o de talento, de rudeza o de ignorancia a los que sólo vimos y no vimos. Ya que el único juez legítimo para dirimir tales contiendas es el oído, que los ojos por ser en tales lides profanos, casi siempre se equivocan.

Habla y te conoceré, decimos todos;

y por lo mismo, sin hablar jamás debemos correr la aventura de juzgar, que la vista nos engaña.

El ver y aún el juzgar, si los cargos no nos imponen obligación de ello, hagámoslo con nosotros mismos, que nos pasamos la vida viendo y mirando a los demás, sin mirar y vernos a nosotros mismos, aunque ésta sea la condición propia de necios.

Así dejaríamos de ser lo que fuimos siempre, porque habreis leído alguna vez que en las paredes de Delfos eternizaron los antiguos con caracteres de oro aquel célebre sentimiento de Biante: "Conócete a tí mismo," y aprovechándonos de tan justa como sabia corrección, daríamos un paso de avance de gigantes en el negocio de nuestra propia perfección, piedra angular sobre la cual descansa el edificio de la perfección común, viviríamos más en paz, aprendiendo a respetarnos más y a tolerarnos, y por fin, bendeciríamos mil veces la memoria de quien nos legó tan saludable consejo.

López.

Crónica festiva

Las reglas del arte

—El cartero. ¿Se puede?

—Adelante.

—El *Boletín Oficial* y una carta.

—Vaya la perra y a ver el *Boletín* lo que nos trae.

"S. M. el Rey Don Alfonso XIII (q. D. g.), S. M. la Reina Doña Victoria Eugenia, SS. AA. RR. el Príncipe de Asturias e Infantes Don Jaime y Doña Beatriz continúan sin novedad en su importante salud."

—Bueno, ¿y qué?

"De igual beneficio disfrutan las demás personas de la Augusta Real familia,"

—¡Ba! Lo de todos los días; veamos la carta:

"Dirección de EL DISTRITO.

Mi muy querido amigo don Felipe: Me permito - con la anticipación debida - recordarle su crónica mi encargo. A ver si ahora me remite una crónica seria; hecha con las reglas del arte.

No olvide este encarguito.

Adjunto le envío pesetas 9 en papel - de la deuda, - importe de sus cuatro

crónicas y dos artículos publicados que, con el recibo adjunto de un trimestre de suscripción, hacen un total de 10 pesetas, quedando así saldada nuestra cuenta.

Suyo a.ectísimo amigo que le quiere,
X."

No está del todo mal. Cuatro crónicas a... 1'50.. 6, y quedan cuatro, tres para los dos artículos y una de suscripción.

Nada, que la cosa promete. Habrá que abandonar la profesión cualquiera de estos días, dedicando de lleno al periodismo *la flor de mi vida*, aunque se sacrifique *la vida en flor...* de mis cinco chiquillos, y además...

¿Con las reglas del arte? ¿y dónde están las reglas del arte de hacer crónicas serias?

Quizás mi biblioteca... busquemos, despacito.

"Arte de recetar". Primera plancha.

"Lecciones de guitarra por guarismos".

"El arte de Daguerre".

"Arte de echar las cartas".

"Reglas de... urbanidad".

"Las reglas del tresillo".

"Reglas de precaución"... en las vigi-
lias.

Nada; con tantas reglas, ninguna se acomoda al arte de hacer crónicas ni jocosas ni serias; como no sea que el vecino...

—¿Tienes algunas reglas del arte de escribir?

—No tengo más que aquellas con que trazo chalecos, pantalones, algún saco de moda; a ver si por debajo...

—¿Me hiciera usted el favor de prestarme unas reglas para intentar hacer una crónica seria?

—No tengo más que dos; a ver si a usted le sirven: "Regla de reducir varas a metros", "Regla de tres y de interés compuesto".

Vaya, segunda plancha. Como no sea don Fulano... que tiene el Angel Muro...

"Reglas para la confección del guiso de patatas".

¡Qué patatas, ni cuernos en vinagre! Vaya, que no busco más reglas, que más buenas mis crónicas —o malas— no dejan de valer sus seis reales y allá voy con mi regla que me saca de apuros aunque no me dé puros:

Yo siempre soy veraz —nunca em-

bustero; —prudente y precavido en noticiones; yo soy siempre sincero; a veces, soy foimal —o sandunguero— depende del color de las noticias. Y con esta mi regla... no valen estos cuentos siquiera una cincuenta... con descuento.

Felipe.

RIMAS

AUSENCIA

Cuando ponen los ojos en el cielo los que lloran las penas de la ausencia, se dirigen al cielo, porque saben que allí miran los ojos del que espera; y si miran al mar, las verdes aguas a sus ojos tan limpidas se muestran, que a través de los nitidos cristales ven la sima insondable de sus penas.

Porque dicen que la ausencia idealiza cuanto engendra sentimiento; y es eterna

la razón de que en r mores son profetas

los que en alas de su anhelo ven y piensan.

Has de de ver cómo, al cabo, los pesares son semillas que nutren nuestras ansias, que si a veces la ausencia da tristezas, siempre sabe llenarnos de esperanza:

brilla flor, que mostrando sus colores y sus blandos aromas, que embriagan, su le dar colorido a la amargura, al cubrirla amorosa con sus galas.

Porque en fuerza de anhelarias, otras cosas mucho tardan; y en amores la esperanza estimula suavemente nuestra alma, aportando a los amores nueva savia.

Luis Chacón y Suárez.

8 Mayo 1914.

Cuestiones económicas

El ahorro en Bulgaria

El Banco Agrícola ha tenido durante los años 1909 y 1910 para hacer sus préstamos hipotecarios, el capital que le facilitaba el ahorro popular.

Entre los imponentes, los propietarios rurales eran los que figuraban en mayor número.

De la importancia del ahorro en Bulgaria, puede juzgarse teniendo a la vista las cifras que ofrecen las cajas postales

y otros organismos dedicados también a recoger las economías de la clase productora.

Según el doctor L. Canervo, el ahorro postal se organizó en Bulgaria el año 1896 por el Gobierno del Principado con objeto de fomentar entre la clase popular los hábitos de economía.

Esta iniciativa tuvo un largo período de agitación, pues databa de 1884.

La oficina central se estableció en Sofía, y por el Principado fueron distribuidas 74 agencias.

La Caja depende directamente del Tesoro y del Tribunal de Cuentas.

Las imposiciones en la Caja de ahorros tienen marcado como máximo 2.000 francos, y el interés que se abona el 4 por 100.

Como estos fondos quedan a disposición del Banco Nacional de Bulgaria y la Caja percibe el 4 1/2, resulta que le queda un 0'50 por 100 de beneficio, que destina a cubrir los gastos ordinarios y a fondo de reserva.

Hace algunos años, la Caja fué autorizada para destinar parte de sus recursos a la compra de valores del Estado y a operaciones con los Ayuntamientos.

A fin de que los imponentes puedan en todo momento disponer del importe de las libretas que figuran a su nombre, la Caja tiene siempre en el Banco Nacional a su disposición, una suma superior a la que se calcula puede ser necesaria para atender las exigencias del público.

Si en algún momento por circunstancias imprevistas, las demandas de dinero excedieran a la cuenta corriente que la Caja tiene en el Banco Nacional, el Tesoro público está autorizado para anticipar fondos con determinadas garantías.

Del *superavit* que tenga la Caja al hacer las liquidaciones anuales, viene obligada a destinar un 2% de las utilidades al sostenimiento de las Cajas de socorros de los empleados de correos, telégrafos y teléfonos, y el resto se entrega al Tesoro, representando ya una suma de bastantes millones la ingresada por este concepto en la Hacienda Pública.

La organización de la Caja Postal, no satisface a los que con más cariño miran esta institución, y se han propuesto reformas, que de llevarse a la práctica, per-

mitirían un desarrollo mucho mayor en sus operaciones a este organismo.

Para apreciar la rapidez con que ha marchado por los caminos del éxito la Caja Postal, bastará que hagamos saber que en 1896 las imposiciones ascendieron a 828.204 francos. Cinco años después esta cifra se elevó a 4.760.212 francos, y en 1911 se llegó a la suma de 51.785.072.

Es verdaderamente interesante la estadística de las libretas que se han abierto en la caja.

En 1896 el total fué de 8.186, y en 1911 se registra la cifra extraordinaria de 298.464. Siendo la población de Bulgaria en 1910 de 4.329.108 habitantes, resulta que el número de libretas por cada 1.000 habitantes es de 65.

En la estadística del ahorro universal, Bulgaria consiguió colocarse en el transcurso de 15 años en el sexto lugar, dejando como se vé muy por bajo a otros países de gran cultura y riqueza de Europa.

El término medio del valor de cada libreta es en Bulgaria de 160 francos, y el 85 % de éstas es inferior a 500 francos.

El interesante trabajo publicado en el "Boletín del Instituto Internacional de Agricultura de Roma", que he tenido a la vista para escribir estos apuntes, contiene otros particulares muy curiosos que pueden consultar los que quieran conocer más al detalle el proceso del ahorro en Bulgaria.

Rivas Moreno.

CRONICA

MAYO

De los tiempos invernales nace espléndido, radiante de luz y alegría, el hermoso mes de los pájaros y de las flores.

Son sus padres, el viento que trasportó el polen de las plantas y la lluvia que humedeciendo el suelo hizo germinar la semilla.

De los trastornos atmosféricos que le preceden, nace Mayo, exuberante de vida y plétórico de luz, como del temporal que inundó la tierra con sus lluvias y cruzó la atmósfera con sus rayos nace el iris, mostrándose purísimo entre los giros de nubes, para simbolizar la paz,

quizá por ser como ésta solo hermosa ilusión.

Nace Mayo, descendiente del sudario de hielos que cubrió la tierra, como nace de los inmundos y putrefactos restos de un ser orgánico, la flor de inimitable belleza, modelo perfecto de elegancia en su forma, de colorido en sus matices y delicadeza en su aroma.

Es que la naturaleza, tan pródiga es de vida, creadora tan potente, que hace surgir la belleza del mismo seno del horror, y aun, a veces, hace germinar el amor con amasijos de odios.

La sabiduría popular, cediendo en sus pesimismo, recibe a Mayo con alegres bienvenidas y después de muchos meses de manifestarse hostil y ofensiva para calificar los tiempos, exclama en un refrán muy conocido

*Bien vengas Mayo
el mejor mes de todo el año.*

El aspecto hermosísimo de los campos, cubiertos de vegetación, matizados por las manchas de color de millares de flores que lo perfuman con su fragancia; alegrando el ánimo del espectador con el trinar de los pajarillos, predispone a la benevolencia. Por eso en los refranes de este mes, acompaña al hecho anotado la disculpa que lo justifica.

En Abril se calificaba de ruindad el deseo de *ecbar la siesta*, y decía el refrán

*En Abril
duerme el mozo ruín*

pero ya en este mes, influido el ánimo por la alegría del ambiente, disculpa este deseo exclamando

*En Mayo
el mozo y el amo*

Aunque ya el Sol alcanza suficiente altura para hacer sentir su calor, el refrán previsor aconseja que

*Hasta el cuarenta de Mayo
no te quites el sayo*
y aun prudentemente añade

*Y si vuelve a llover
te lo vuelves a poner.*

pero da a entender que sólo por previsión de un retroceso del tiempo debe entenderse el consejo porque también se dice

*En Mayo
no dejes el sayo*

*por si en vez de derecho
viene de soslayo;*

no es, pues, sino desconfianza por la inconstancia de los tiempos.

Por esta misma razón

*Guarda pan para Mayo
y leña para Abril
que no sabes el tiempo
que ha de venir.*

Algunas veces se deja sentir aun el frío, y por esto

*En Mayo
quema la vieja el escaño*

dice un refrán, pero enseguida se manifiesta el deseo de no ofender a este mes añadiendo

*no porque baga frío
sino por hacer daño*

y para mayor desagravio dice

*En Mayo
al que no tiene lana
le basta el hilo.*

La gran duración de los días y la necesidad de reponer las fuerzas con una alimentación abundante, obliga a no des-suidarse en la comida porque

*El que en Mayo no merienda
a los muertos se encomienda.*

Las lluvias no son intensas en este mes y cuando se producen tienen por lo general escasa duración.

*El que en Mayo se moja
en Mayo se seca,*

sobre todo, podemos añadir, si se moja el día primero.

Estamos, pues, en el mes más unánimemente elogiado.

Hasta por las fiestas que en él se celebran merece nuestras simpatías, pues comienza por la gran fiesta del trabajo que ennoblece y redime, y tiene para los españoles, en su segundo día, el aniversario de tres fechas gloriosas: 1808 en que Madrid se lanzó a la lucha al grito de independencia, 1866 en que el Callao vió ondear una vez más victoriosa la enseña de nuestra Patria, y 1898 en que Cavite fué testigo del abnegado y sublime sacrificio de un puñado de mártires del honor de España.

En Mayo se celebra, generalmente, por la religión, una de sus grandes fiestas: la del tercero de los tres jueves que

...bay en el año
que relucen más que el Sol;
Jueves Santo, Corpus Christi
y el día de la Ascensión.

En Mayo, por último, se congregan las jóvenes al pie de la poética cruz, y en las noches serenas y templadas, como digno complemento de las bellezas del mes de las rosas, de los perfumes y de pájaros, se elevan al cielo las argentinas voces de las muchachas que ofrendando su amor a la Reina de los cielos, cantan alegremente

Venid y vamos todos
con flores a María.

¡Trabajo! nos dice el día primero; ¡Patria! nos recuerda el día 2; ¡Dios! nos muestra la Ascensión, y en general, con el piar de los pajarillos con el vaivén de las flores que en brazos del céfiro envían a sus compañeras el germen de nueva vida, con las canciones de la poética cruz de Mayo, este mes, en su conjunto, es un canto al Amor universal.

¡Bendito sea!

Alfonso Nadal.

MOMENTO

Sabias hierbecillas...

Noche estival.

Duerme la ciudad en un letargo profundo.

Los dos amigos llegan a la solitaria plazuela.

Habla el primero, lento, divagador, sentimental:

—Puertas, ventanas, balcones señoriales, ¿volverán a gemir vuestras maderas cuando las canciones del trovador alegren este retiro o los pasos resuenen del aristocrático amante, que moría de amores por la dama de los ojos verdes y amplias cabelleras?

Insensible, objeta el segundo:

—Mucho quieren alcanzar los ojos de tu entendimiento, pobre mortal.

—Hermano, ¿por qué dudas? ¿No ves lo que escribió una gota de rocío, que, ávida, bebió la tierra?

La luna tiende, con mortal tibieza, el cortinaje vago de sus fulguraciones de plata.

Unas frescas hierbecillas, movidas por los aires de la noche, cabecean apoyándose contra las puertas de dorados

clavos del palacio majestuoso y robusto.

El hombre insensible, hecho divagador y sentimental:

—Suerte impía. No fué el célico licor de la mañana el que dió vida a estas sabias hierbecillas. Bastó tal vez una candente lágrima de aquellos ojos de circe, relicario de pasión y de juventud.

—Ahora prosigamos nuestras correrías, abastecidos de esperanzas.

Y seamos piadosos recordando a la mujer de los ojos verdes y largas cabelleras.

—Que aún pudiera ser que en el yermo de su desdicha hallase flores de humildad, que son flores de amor.

Pedro Raida.

Figuras del pasado

Alfonso "El Batallador"

Por lo incansable que fué en la pelea y por no haber dado descanso a sus armas mientras en su cuerpo anidó un hábito de vida, al monarca aragonés Don Alfonso I, se le conoce en la Historia con el sobrenombre de "El Batallador," y bien puede decirse que a hombre alguno se le ha aplicado un mote con más acierto y justicia.

Su primera empresa después de suceder a su hermano Don Pedro I en el trono, fué la conquista de Egea de los Caballeros, a la que inmediatamente siguieron las de Tauste, Castellar y Tudela. En 1116 puso sitio a Zaragoza, y durante los dos años que tardó en rendírsele la antigua César Augusta, derrotó varias veces infinidad de tropas musulmanas que acudieron en socorro de los sitiados.

No obstante las continuas batallas que tenía que reñir con los refuerzos que pretendían entrar en la ciudad sitiada, con parte de la gente empleada en el cerco hizo excursiones, en las que se apoderó de Sariñena, Almudévar, Gurrea y otras poblaciones.

Después de su entrada triunfal en Zaragoza (1118), tomó a Tarazona, Borja, Alagón, Mallén, Magallón, Epila y otros pueblos del reino de Aragón, y en 1120 cayeron en su poder Calatayud, Daroca y Cutanda, derrotando en las cercanías de ésta un numeroso ejército almoravide, del cual quedaron muertos sobre el campo 20.000 combatientes.

Por rozamientos que tuvo con el con-

de de Bigorria, en 1122 pasó el Pirineo, cayendo sobre la Gascuña francesa, y a consecuencia de las victorias que obtuvo, el mencionado conde se vió necesitado a rendirle pleito homenaje.

Su genio batallador y como pocos amigo de vivir en constante pelea, le llevó al regreso a España a las cercanías de Alcolea, cuyo castillo, lo mismo que la plaza, cayó en su poder, y más tarde a Lérida y Fraga, emprendiendo luego una de las más célebres y audaces expediciones que se conocen. Desde Fraga se trasladó al reino de Valencia, donde taló la vega de Dénia, y de ésta al de Murcia, marchando después hacia Almería, y de aquí a Granada, a cuya vista estuvo durante quince días. Atravesó la Alpujarra, entró en Motril, llegando hasta Vélez-Málaga, punto desde el que regresó a su reino, atravesando de nuevo los dominios árabes que antes con gran asombro y pánico de sus moradores había recorrido.

En 1131 pasó nuevamente los Pirineos y se apoderó de Bayona, y en el año siguiente rendióse Mequinenza a su poder.

Cual si el valeroso monarca de Aragón hubiera venido al mundo sólo para pelear y para morir luchando; teniendo sitiada a Fraga acudió en socorro de ésta el Wali de Lérida al frente de un formidable ejército, y en los montes de aquella población libraron ambos enemigos un combate que resultó desfavorable para el aragonés, por lo que tuvo que retirarse a Navarra. Sin perder tiempo dedicóse Don Alfonso a reunir tropas para reanudar la campaña, pero al tener noticia de los destrozos que el musulmán causaba en Aragón, se apresuró a evitarlo con 500 ginetes que tenía, tropezándose con el enemigo el 7 de Septiembre de 1134, entre Sariñena y Fraga, donde libraron un combate de fatales consecuencias para los cristianos, porque en él perecieron don Alfonso y la mayor parte de los suyos.

Alfonso "El Batallador" comenzó a reinar en 1104; fué coronado solemnemente, como Rey de Aragón y de Navarra el 29 de Junio de 1106, y poco después contrajo matrimonio con la célebre doña Urraca de Castilla, de la que no tuvo sucesión.

Hernando de Acevedo.

Homenaje popular

En honor del señor Sánchez-Dalp

Continuación de la lista de las personas que contribuyen a costear las insignias de la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso XII, concedida al excelentísimo señor don Javier Sánchez-Dalp y Calonge:

Suma anterior 1.352,80 pesetas.

Don Cipriano Galván Silva, 5 pesetas; don Anselmo Díaz Astorga, 4; don Manuel Galván Astorga, 4; don Diego García Garrido, 3; don José Márquez Bonilla, 1; don Diego Vélez Escazés, 2; don Eugenio Vita Sabatell, 1; don Cipriano Sánchez Domínguez, 1; don Amador Sánchez Domínguez, 1; don Pedro Sánchez Domínguez, 1; doña María Josefa Domínguez Núñez, 3; don Claudio Díaz Corona, 1; don Luis López Ramírez, 1; don Eugenio Vita Romero, 1; don Anselmo Galván Astorga, 1; don Filiberto Moya Díaz, 0'50; don Vicente Galiana Soler, 5, y don Joaquín L. Arévalo, 5.

Suma y sigue, 1.393'30.

Mercados

Cotizaciones de la localidad

Harinas.—De 42 a 47 pesetas saca de 100 kilogramos, según clase.

Salvados.—1.ª, a 11'50 ptas. saca de 58 kilogramos; 2.ª, a 8'50 pesetas saca de 35 kilogramos; 3.ª, a 6'50 pesetas saca de 35 kilogramos.

Trigos blancos extremeños superiores, a 17 pesetas fanega de 60 litros.

Cebada extremeña, de 9'50 a 10 pesetas fanega de 60 litros.

Maiz plata amarillo, a 22'50 pesetas saca de 100 kilogramos.

Maiz plata amarillo, a 14 pesetas fanega de 80 litros.

Habas cochineras de Extremadura, a 16 pesetas fanega de 80 litros.

Garbanzos extremeños superiores, padrón 31, a 45 pesetas fanega de 80 litros.

Garbanzos extremeños superiores, padrón 29, a 43 pesetas fanega de 80 litros.

Garbanzos extremeños superiores, padrón 28, a 38 pesetas fanega de 80 litros.

Aceite nuevo.—De 11 a 12 pesetas arroba.

Carne de cerda.—De 11'50 a 12'50 pesetas arroba, al vivo.

Carne de hebra.—Cabra y macho,

de 7 a 7'50 pesetas arroba, al vivo. Borregos, a 7 pesetas arroba, sin derecho de consumo.

Tocino.—Se cotiza de 70 a 75 pesetas quintal.

Cotizaciones de la plaza de Sevilla

Matadero de reses

Reses cortadas el día 14:

2 toros, de 1'50 a 16'0.

0 bueyes, de 1'40 a 1'50.

18 vacas, de 1'50 a 1'60.

0 novillos, de 1'65 a 1'75.

2 utreros, de 1'65 a 1'75.

14 erales, de 1'65 a 1'75.

33 añojos, de 1'65 a 1'75.

5 terneras, de 2'00 a 2'10.

0 carneros, de 1'50 a 1'55.

1 ovejas, de 1'50 a 1'55.

118 borregos, de 1'50 a 1'65.

0 borregas, de 1'50 a 1'65.

0 machos, de 1'55 a 1'60.

0 cabras, de 1'55 a 1'60.

Precios para el público: reses mayores, de 2'00 a 3'00; terneras, de 3'00 a 4'00; borregos, ovejas y cabras de 1'60 a 1'75.

Acelles

Día 13 de Mayo.

Cada día que pasa y sigue sin resolverse el conflicto marítimo, se agrava más la situación de este importante tráfico.

El embarque es nulo en absoluto.

Dos "arrieros" que hoy llegaron a la plaza tuvieron que vaciar por su cuenta las partidas que traían, más de 800 arrobas.

Aceite nuevo vien presentado a 12'12 pesetas los once y medio kilos.

El mismo corriente de 11'75 a 11'87, y el endeble a 11'50.

Bolsa

Madrid 14.

4 por 100 interior 80'00

Amortizable al 5 por 100 80'15

Fin de mes 100'30

4 por 100 amortizable 90'50

Banco de España 453'00

Tabacaleras 394'50

Cambios París 5'85

Londres, libras esterlinas 26'67

París exterior 88'50

Azucareras 43'50

Ordinarias 13'50

Preferentes 00'00

BIBLIOGRAFIA

El primer año de feria en Sevilla

Con el precedente título ha publicado nuestro ilustre colaborador don Manuel Chaves, cronista oficial de Sevilla, un interesantísimo folleto que constituye una nueva prueba de las altas dotes de historiador de que hace gala el competente autor de tantas y tan acabadas produc-

ciones en que se refleja el alma del pasado.

Los apuntes históricos, así como las curiosas reproducciones de estampas de la época que contiene el folleto, son muy interesantes y revelan aquéllos una erudición vastísima, y éstas un buen gusto insuperable como coleccionador.

La publicación de este folleto constituye un éxito que nos congratula sobremanera a los de esta casa, donde es querido y admirado como se merece el académico correspondiente de la Historia, señor Chaves.

Cuento para la gente menuda

El gigante vencido

—¿Qué significa esta lámina? me preguntó Paquita, mostrándome una en colores.

Era un cromo, bastante malo, copia del famoso cuadro de Gleyre, «Hércules burlando a los pies de Onfalia»; el hermano de Paquita le había puesto unas antiparras al forzado héroe, y un sombrero de los llamados garrotines a la rubia señora.

—Estas figuras—contesté a la pequeña—representan a Hércules, semidiós o héroe de la mitología griega, y a Onfalia, reina de Lidia. Es un mito o cuento.

—¿Y tú sabes ese cuento? ¡A mí, que me gustan tanto! Quiero que me lo cuentes.

—Pues verás; los antiguos griegos, que eran muy dados a las ficciones poéticas, quisieron simbolizar en esta fábula el predominio de la hermosura y la debilidad sobre la fuerza. Era Onfalia hija de Jardanos y viuda del rey Tmolos, nombre que se da también a una montaña de Lidia, en el Asia Menor, y Hércules, hijo de Júpiter y de Alemana...

Paquita hizo un gesto de impaciencia y me interrumpió diciéndome con su vocecita de niña mimada:

—Ese cuento me fastidia... Yo quiero que me cuentes otro en que haya un gigante y una princesa... y una hada:

—Está bien, muñeca; puesto que no te gusta esta fábula mitológica te enseñaré su significado contándotela de otro modo.

* *

Pues señor; este era un gigante, Caraculiambro, primo hermano de Adamastor, otro gigantazo de que habla Camoens. Un día salió de su caverna, que era inmensa, y comenzó a merodear por las cercanías. Donde ponía la planta, quedaba un profundo barranco; sus estornudos eran ciclones; se comía las ovejas de un par de bocados.

Los campesinos, aterrorizados, abandonaron sus hogares huyendo del monstruo... Pero luego se aprestaron a la defensa: era preciso obligarle a que de nuevo se encerrara en la caverna.

Aprovechando la ocasión en que dormía, consiguieron atarle con recias maromas de cáñamo; pero en cuanto se despertó, deshizo sus ligaduras como si fueran telarañas.

Otra vez intentaron sujetarle con gruesas cadenas de hierro, y a un pequeño esfuerzo de Caraculiambro saltaron como débiles hebrillas de hilo.

Pidieron entonces ayuda al señor del castillo, de aquella gran fortaleza que se alzaba imponente, coronando las más altas cimas de la comarca. Era un señor poderoso, casi un rey, que tenía a su servicio doscientos caballeros armados de punta en blanco y quinientos ballesteros.

El noble castellano envió sus huestes guerreras, vencedoras en cien combates, contra el gigante Caraculiambro, el cual, viéndose atacado por tantos enemigos, desgajó un añoso roble y, manejándolo como un palitroque, desbarató en un momento aquel ejército. Muchos quedaron muertos en el campo de batalla; los demás huyeron a refugiarse en el castillo.

Y Caraculiambro siguió devastando el país, sin que nadie se atreviera ya a oponerse a sus pasos.

Había que apelar a recursos sobrehumanos, y decidieron aquellas pobres gentes consultar a la buena hada Ondina, que todas las noches hilaba copos de cristal junto a la fuente.

—¿Qué haremos para vernos libres de Caraculiambro?—le preguntaron—¿Cómo conseguiremos encerrarle en su caverna?

—Volved de nuevo al castillo—les contestó—y pedir al señor la gracia de que su hija Azucena salga a sujetar al gigante. Ella es la única que puede hacerlo.

El poderoso castellano tenía, en efecto, una hija de diez y siete años, linda como un capullo de rosa abribeña, fresca como el rocío matinal, débil como un niño inocente, como un ángel. Verla era un recreo de los ojos; oír su voz dulce era extasiarse con inefables melodías celestes.

Accedió su padre a la súplica de los labriegos, seguro de que nadie en el mundo sería capaz de hacer daño a tan buena y encantadora criatura.

Y ella se fué sola a buscar a Caraculiambro, al que halló sentado en una colina descansando.

El gigante, lleno de asombro vió que se le acercaba aquel diminuto sér, que con un soplo podía anonadar, y frunció terriblemente el entrecejo que parecía una montaña.

—¿Qué quieres tú?—preguntó con voz que semejaba el estampido del trueno.

Ella sonrió... La sonrisa, que era en su boca como en la flor el perfume, formaba en sus mejillas un par de hoyuelos deliciosos, nidos de amores; y Caraculiambro desarrugó el ceño.

Gentil como un blanco lirio que se mece en el tallo, la incomparable doncella se

aproximó aún más al monstruo y puso en él su mirada...

A Caraculiambro se le figuró que aquella mirada era como el amanecer de un día sereno, porque de las celestes pupilas de Azucena irradiaba la luz vagarosa de la aurora, cuando comienza a desplegar por Oriente su manto azul donde florece el lucero de la mañana... Y sus cabellos rubios flotaban en el viento como hebras de oro...

—¿Qué quieres? repitió el gigante con apagado acento.

—Quiero aprisionarte—contestó con voz dulcísima.

—Dime... ¿qué melodía deliciosa llega a mis oídos que me hace languidecer?

—Soy yo, que te hablo.

—¡Háblame más, aunque mis músculos de hierro se conviertan en copos de algodón!

—Quiero encadenarte.

—¿Y qué fragancia desconocida me embriaga?...

—La hada Ondina, dice que es el aroma de mi pureza.

—¿Y esa luz misteriosa y dominadora que brota de tus ojos... y tiene el poder de abatir mi fiereza?

—Es mi alma de virgen que se asoma a ellos.

—¿Qué quieres?

—Quiero encadenarte.

—¿Traes cadenas?—preguntó el gigante abriendo para sonreír su boca que parecía una negra sima.

—Sí,—contestó Azucena, alarga el dedo meñique.

Caraculiambro obedeció sin chistar, ofreciendo su dedo meñique, del grueso de un Arbolillo. Azucena desprendió un cabello de sus guedejas doradas y ató al gigante, el cual se dejó conducir como un cordero a su caverna...

Ramiro Blanco.

Dietario de un cronista

Del 6 al 15 de Mayo

Día 6.—El conflicto de la marina mercante sigue igual. No navegamos.

Con este motivo damos en suponer la soledad del mar, sin barcos que lo surquen.

Es inútil cantar aquello de

«Al ver en la inmensa llanura del mar,
las aves marinas con rumbo hacia allá...»

porque ni hacia allá ni hacia acá hay quien vea el rumbo de las aves marinas.

Los pajarracos marítimos de mayor cuantía están en las costas.

Día 7. En Roma se celebra el Congreso internacional femenino, presidido por lady Aberdeen, virreina de Irlanda, y compuesto de 470 delegadas.

Sería cosa de oír a las señoras congresistas.

Dado que hablan todas a la vez, pues es imposible de todo punto que las señoras hablen una a una, aquello sería otra Babel, pero con la agravante de las faldas estrechas.

¡Pobres taquígrafos encargados de los discursos!

Por supuesto, la presidenta habrá roto centenares de campanillas, sin resultado. Habría necesidad para que se callasen de romperle a cada una su campanilla propia, y aun así y todo... seguirían hablando por los codos.

Día 8.—La situación política se desliza sin grandes dificultades.

Al gobierno de Dato le va saliendo la cosa bastante bien, por muchos zambombazos que le atizan en ambas Cámaras.

Como cuestión batallona va quedando sobre el banco azul el asunto de Marruecos, que ya es un asuntito recomendable.

Si el señor Dato tuviese el acierto que le deseamos de resolver tan árduo problema, ríanse ustedes de todos los peces de colores, incluso de Soriano, que no es mal pez.

Día 9. Llevamos más de un mes de suscripción nacional para asegurarle a Galdós una vejez decorosa y todavía no pasa la suma recaudada de unos cientos de pesetas.

Tratárase en otro cualquier país de uno cualquiera de sus prestigios, y en veinticuatro horas habríase reunido una fortuna.

Aquí no hay dinero más que para dar seis mil pesetas por dos horas de trabajo a un matador de toros.

Verdad es que también se le pagan a un maestro de escuela mil pesetas por todo un año de dar lecciones, forjando hombres.

Y una nación que derrocha tanto dinero en la enseñanza, cómo va a tributar oleadas de entusiasmo y de admiración a un hombre de letras.

Si Galdós fuese matador de toros...

Día 10.—Los farmacéuticos están soliviantados con el acuerdo del ministerio de la Gobernación, relativo al establecimiento de las boticas cooperativas.

Se ha armado una buena zaragatona.

La cosa no es para menos. Las coo-

perativas van a poner por los suelos el precio del cerato simple, y esto no es justo mientras haya pacientes que paguen bien los medicamentos.

Pero no hay que sulfurarse, señores farmacéuticos. La cosa no es para ponerse así, y como por las buenas para todo hay solución, he aquí la fórmula:

Despáchese:

Extracto de paciencia, 1 kilogramo.

Bromuro, 1 litro.

Jarabe de pico, 500 gramos.

Astillas de coba fina, 500 idem.

Agítese el todo antes de usarlo y adminístresele a Sánchez Guerra en dosis anticooperativas hasta ponerlo bueno.

Día 11.—Se juega la lotería y le toca el premio "gordo" al Tesoro, porque nadie jugaba en el número 17.800 que se quedó sin vender.

El Tesoro es el banquero de esta ilusionante timba nacional.

Y ya se sabe que "de Enero a Enero el dinero es del banquero".

Día 12.—Nos enteramos que las tropas francesas de ocupación en África han tomado a Tazza.

A esta toma fuimos invitados por los franceses hace pocos días.

Pero como la *tazza* no era de bebida agradable ni mucho menos, se la han tomado ellos solos.

Que siente bien.

Día 13.—En el pueblo de Sedang, provincia de Guadalajara, ha rabiado un asno.

El animalito mordió en la furia de su rabia, o en la rabia de su furia, a cuarenta y cinco bestias más.

Se espera que rabien estas bestias.

Y no hay que decir nada de sus dueños.

Día 14.—Sabemos de un ataque a Tetuán por los moros.

Sabemos también que el Raisuli no murió, como se dijo, en el combate del Tallar.

No murió él, pero se le mataron dos caballos, y algo es algo.

Es raro que no haya muerto el terrible Raisuli a estas horas; porque con los innumerables discursos dichos hasta hoy en ambas Cámaras sobre Marruecos, ha habido para todo.

Día 15.—Nos cuenta el telégrafo que en la república de Chile se ha adopta-

do el idioma francés como lengua oficial. Antes era el castellano el idioma de Chile.

La noticia merece el trabajo de conmoverse si aquí nos conmoviéramos por algo.

España, que no obstante la independencia de los pueblos del Nuevo Mundo seguía dominando allí por el idioma, empieza a perder su soberanía.

Definitivamente empieza a ponerse el sol en los dominios de la lengua cervantina.

Hérmetes.

GACETILLAS

Regresé de Sevilla, acompañado de su distinguida esposa, el vicepresidente de la Liga de Fomento e ilustre abogado, don José María de Dios y Rodríguez.

—Marchó a Sevilla por unos días el señor Arcipreste de ésta, don Miguel López Delgado.

—El día 20 del pasado mes hizose cargo de esta sección de la Guardia civil el primer teniente don Angel Gutiérrez Córdoba.

—En la pasada semana estuvo entre nosotros el ilustrado secretario del Juzgado municipal de Encinasola, don Fernando Pérez Boza.

—Continúa actuando en el Teatro Aya la compañía Wanden-Berghe. El día 10 púsose en escena el monólogo en verso titulado «Realidad», original de nuestro compañero de redacción el inspirado poeta don Fermín Requena y Díaz, que fué llamado a escena varias veces, entre aplausos ensordecedores.

—Visto el feliz resultado del análisis de los primeros vagones de mineral exportados a Huelva por los dueños de las minas de «San José», sitas en el término de «La Contienda», de Encinasola, la compañía del «Bufete» (Portugal) ha solicitado entrar en negociaciones con sus propietarios don José Pereira Rosa, natural de Lisboa, y nuestro distinguido convecino don E. López.

—Saludamos a su paso de La Granada, para tomar posesión del curato de Cañaver de León, a nuestro amigo don Fernando Gómez.

—En los pasados días llegó a nosotros la noticia de un horrendo crimen, del que resultó víctima la señora del secretario del vecino pueblo de Linares, y autor el vecino del mismo pueblo José M.^a Domínguez Pérez (a) «Barranquero».

Hacer historia y comentarios de este hecho, más que salvaje, horriblemente criminal, tenidas en cuenta multitud de circunstancias, no corresponde a la prensa de orientación cultural, sin asomos de mercantilismo, según nuestro criterio.

Merece plácemes el jefe de puesto de la Guardia civil de Alájar, a cuya actividad se debe, en gran parte, el esclarecimiento de un hecho que en principio apareció tan nebuloso y encubierto.

—Han dado principio las obras de la plaza de abastos, local tan necesario como deseado por esta ciudad.

—El día 9 del corriente mes contrajo

matrimonio en Encinasola con la simpática señorita Eleuteria Santos, don Martín Molina Domínguez. Los asistentes al acto, después de verificado éste, fueron obsequiados con gran esplendidez.

—Por Real orden de 24 de Abril anterior, y a propuesta del ministro de Fomento, el Rey ha nombrado caballero de la distinguida orden civil del Mérito Agrícola a nuestro estimado amigo y paisano el director del *Boletín Corchero*, don José Antonio Borrallo, por sus constantes y valiosos trabajos a favor de la producción, industria y comercio nacional corcho-taponero.

Enviamos nuestra enhorabuena al señor Borrallo.

—Agradecemos a nuestros lectores el envío de fotografías para publicarlas en esta revista.

Se prefieren vistas, paisajes, imágenes, monumentos, antigüedades y cuanto pueda contribuir a completar en estas páginas el catálogo de las cosas notables de la comarca.

También publicaremos con gusto los retratos que se nos envíen de las personas que por sus cargos o merecimientos deban figurar en la galería de EL DISTRITO.

Los retratos de los estudiantes serranos que obtengan buenas calificaciones en los exámenes también merecerán nuestra preferente atención.

Los aficionados al arte fotográfico, los amantes de la Sierra y de su cultura, tienen ocasión de mostrar sus aptitudes y sus amores ilustrando estas páginas.

—En una reunión celebrada en Sevilla, en la casa de nuestro querido diputado don Javier Sánchez-Dalp, se solucionó satisfactoriamente el viejo asunto de los límites municipales de Ronquillo y Santa Olalla.

Asistieron a la reunión, además del señor Sánchez-Dalp y el diputado por Sanlúcar la Mayor, don Carlos Cañal, las representaciones de ambos municipios litigantes.

Celebramos la satisfactoria solución de este enojoso litigio, y enviamos nuestra enhorabuena a ambos diputados por el éxito de sus esfuerzos.

—En Sevilla se han celebrado, con la brillantez acostumbrada, los Juegos Florales organizados por el Ateneo.

Fué mantenedor de la fiesta el ilustre hombre público don Niceto Alcalá Zamora, que pronunció un notable discurso, siendo aplaudidísimo.

También el distinguido presidente de dicho centro de cultura e ilustre paisano nuestro, don Miguel Sánchez-Dalp y Calonge, obtuvo grandes aplausos por las nobles palabras de su discurso, modelo de sobriedad y casticismo.

Ferrocarril de Cala

Horas de salida y precios de los billetes:

Minas de Cala 5,05 m. y 2,48 t. En primera, 12'30 pesetas; en segunda, 9'75, y en tercera, 6'10, hasta Sevilla.

La Junta, 5,36 m. y 3,17 t. En primera, 10'80; en segunda, 8'55 y en tercera, 5'35, hasta Sevilla.

Zufre, 6,04 m. y 3,45 t. En primera, 9'60; en segunda, 7'65, y en tercera, 4'80, hasta Sevilla.

EL DISTRITO

Órgano de la Liga para
el fomento de los intere-
ses morales y materiales
de Aracena y su Distrito.

AÑO IV

Se publica los días 5, 15 y 25
No se devuelven los originales

Aracena 25 de Mayo de 1914

Redacción y Administración
Calle Andrés González, 2

NÚM. 114

Lógica y práctica

El síntoma característico de la predestinación de un pueblo a ser consumido por la anemia, quedándose atrás en el general concierto, es la discordancia constante, retraimiento pernicioso y oposición sistemática de quienes forman la llamada clase directora, a contribuir lealmente y poner cuanto puedan en la obra común de resurgimiento; porque social, como físicamente, las fuerzas opuestas y contrarias resultan siempre perjudiciales y contraproducentes, dado destruirse y aniquilarse.

Cuando impera el prejuicio campea la malicia, deleita la censura y se busca intencionadamente el escape, cooperando—si algo se ayuda—con escasez y regateos a la referida obra común, no por cariño al país donde rodó nuestra cuna, radica el suelo que nos mantiene,

obtenemos pan cotidiano y ahorros, tal vez elevados a riquezas, y encontraron juveniles arrestos, ambiente y nido, sino por compromisos personales que la atrición impone y jamás identifican y funden moralmente tierra y morador, el pueblo, esa colectividad obligada, mera máquina, entonces, de artificial engranaje, sin almas ni alientos vivificantes, materia explotable y explotada, solar siempre transitorio al que nada liga y sujeta,

van convirtiendo insensiblemente de vergel en páramo, de hermoso centro productor y enriquecedor, en triste lugarejo regado con lágrimas y habitado por desdichas.

Los pueblos ofréncense grandes si converge el amor de todos sus naturales y vecinos sobre un solo punto, el del interés sincero, ingenuo y fecundizante por la procomunidad; pues desviado de ese blanco y convertido hacia la propia con-

sanos propósitos entre la mayoría cualitativa, el horizonte extiende su radio y poco a poco lo pequeño se agranda, la vida surge y la pobreza huye, mientras si pondera el capricho, se antepone el egoísmo, derrama su ponzoña asquerosa envidia, alardean menudas vanidades y sólo persigue cada cual provecho y ventajas personales, dificultades y censuras misérrimas concluyen por desilusionar y retraer los pocos hombres de corazón

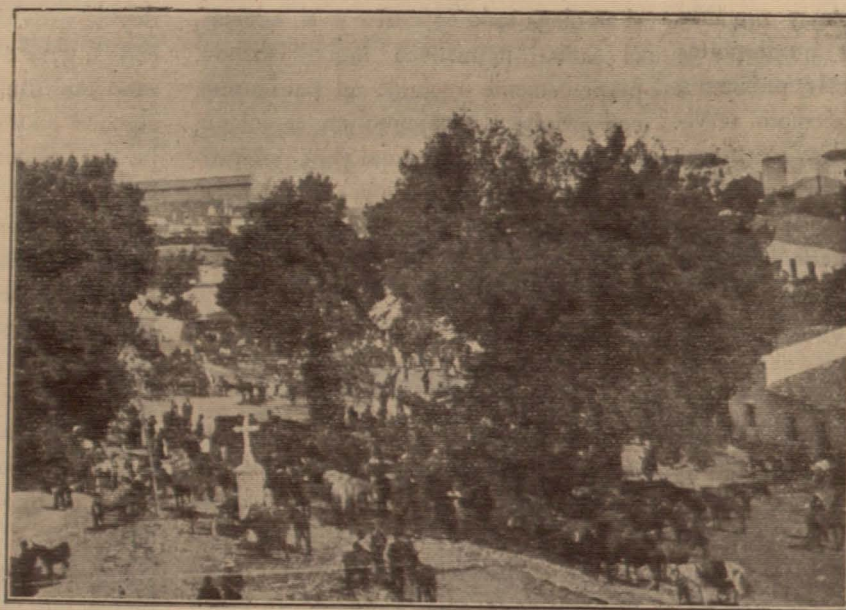
que lucharon con fe y procuraron, sacrificando tiempo y dinero, salvar de la ruína el rincón querido.

Claro está no debe pretenderse sigan todos, cual acéfalos o esclavos, las iniciativas de uno o varios, pero de discutir sería y desapasionadamente, sin prevenciones ni malicias, los proyectos que se presenten, la conducta y rumbo más beneficioso para lograr el fin perseguido y resolver luego lo más

prudente y razonable, a mantener criterios manifiestamente erróneos, quizás por el prurito de llevar la contraria o con finalidades tendentes a desorientar la opinión para rehuir compromisos, hay distancias inmensas.

Supongamos una ciudad o villa rodeada de abruptas sierras, terreno accidentado e inaccesible, sin costosísimas obras, a esas hermosas locomotoras que, sobre paralelos rieles, arrastran pronta y

A R A C E N A



Aspecto de la Alameda de Santo Domingo durante la feria de Mayo

veniencia, al esfuerzo conjunto, uniforme, regular y constante, sustituyen divorcio, antagonismos, divergencias, luchas esterilizadoras, que rinden la más altruista y firme voluntad, hacen el vacío y ciegan toda fuente de venturoso porvenir.

Disecad en sus reconditeces con el escalpelo de vuestra atención el cuerpo social y veréis cómo do quiera reina armonía, transigencia, sentido práctico y

económicamente trenes nutridos de pa-
saje y mercancías, y supongamos tam-
bién privada esa ciudad y su comarca de
productos naturales en cantidad suficien-
te a mantener un ferrocarril—tal vez de-
jado escapar cuando afortunada ocasión
lo brindara y vida industrial bastante
a sustentarlo con los necesarios arrastres
de importación y exportación; y esto su-
puesto preguntamos: ¿no es evidente in-
sensatez el empeño de obtenerlo mien-
tras perduren esas condiciones o circuns-
tancias e injustísimas censuras las proffi-
gadas contra los prohombres o conspi-
cuos porque no se consigue, sin embar-
go de trabajarse con el mayor empeño?
¿Acaso esas empresas, que requieren
millones, sugetan tan cuantiosas sumas a
un ruinoso presente con la sola esperan-
za del futuro, siempre dubitativo y oscu-
ro? ¿No se ofrece más razonable y hace-
dero estimular la producción mediante
acrecentamiento de la agrícola y pecua-
ria y establecimiento y desarrollo facti-
ble de industrias apropiables y procurar
buenos medios supletorios de transportes
sobre camino carretero más próximo a
una vía férrea, como por ejemplo, servi-
cios de automóviles o tranvías eléctricos,
si pudiera lograrse la fuerza necesaria,
sin perjuicio de que premiando el por-
venir tan intensa y meditada labor, el
tren, hoy buscado, buscarse mañana, se-
gún ocurriría seguramente, ese pueblo ya
resurgido, plétórico de actividad y de
elementos?

Pues bien: ¿qué diríamos de ese su-
puesto pueblo sin esto, cuya lógica abru-
madora se impone, motivasen discusio-
nes violentas, cerradas oposiciones, ofen-
sivas presunciones, y hubiese muchos
partidarios del *todo o nada*, camisa de
holanda y vestido de seda o permanecet
desnudo en la tinaja del cuento, o sea
ferrocarril o muerte segura por falta de
medios y estado de cosas que arruinan y
obligan a la emigración?

Yo no sé si este hipotético pueblo
existe, pero de existir, aseguro que pesa
sobre el mismo sentencia de muerte a
menos que el destino o la casualidad,
con frecuencia más piadosa que los hom-
bres, lo indulte con la sorpresa de lo
inesperado.

Esas grandes arterias denominadas
vías férreas no llueven del cielo y se
tienden donde el antojo quiere; tienen

como finalidad facilitar los transportes,
abaratar la producción y obtener su jus-
to lucro; y cuando aquéllos carecen de
importancia y no es presumible lograr
ésta, ninguna empresa arriesga un cuan-
tioso capital y se expone a seguras quie-
bras para servir deseos de quienes, tal
vez, no suscribiesen una sola acción en
la anónima social al intento formada.

Hágase pueblo con la ayuda de todos
deponiendo caprichos y engañosas o si-
muladas ilusiones; trabajen y contribu-
yan fervorosos, grandes y pequeños co-
mo amante prole; impere lógica y prác-
tica, y, seguramente, esa desgraciada
colectividad que, apática e indiferente
se ve morir, resurgirá a impulsos de su
propia voluntad, único verdadero tau-
maturgo. Con un cuartillo por ciento al
año que de sus rentas y productos ce-
diese cada cual en beneficio del común
acervo y algo de interés personal, logra-
rían muy pronto haber suficiente para
realizar inconcebible metamorfosis; mas
si se niega todo concurso y si, además,
el capital permanece individualizado,
perpetuamente recluso el patriotismo,
convertiráse el municipio en sarcófago,
cuyo epitafio dirá: "Aquí yace un pue-
blo muerto a manos de sus propios hi-
jos."

X.

 IDEARIUM

El regionalismo

*Si se nos dice que España está forma-
da por distintos componentes; si existen
distintos climas, existe vida regional, que
sólo pide libertad para su desarrollo. Im-
pónese el problema regionalista a los
hombres de fe: sólo los que no la tienen
lo repudian. Bajo una capa inerte existe
un país vivo, y hay que buscarlo luchan-
do por el triunfo de las ideas regiona-
listas.*

*Todas las recetas suministradas por
los doctores de la política consisten en
encomendar a la casta de arriba, a una
casta privilegiada, la resolución de los
problemas presentes de interés general.
El regionalismo dice; "Municipios, per-
sonalidades, levantáos y redimíos".*

*Todas las resoluciones regionalistas
fueron siempre acogidas en España con
simpatía o con indiferencia; pero nunca
han ocasionado protesta.*

*El regionalismo debe ser planteado
no como un proyecto más, sino como al-
go que existe en la realidad, como ocu-
rre con el regionalismo de Cataluña.*

Francisco Cambó.

Narraciones

AÑORANZAS

(Conclusión)

Estuve algunos años de barretero en
Sierra-Almagrera, y allí conocí a un
acaudalado capitalista que me nombró
capataz de una finca importante que te-
nía en la provincia de Granada, donde
estuve siete años. A su muerte, vendie-
ron los herederos el cortijo, y me encon-
tré sin empleo y muy trabajado. Enton-
ces fui a mi tierra, quise ver a mi padre,
el pobre estaba ya muy viejo, pero me
recibió como un padre, y como no podía
estar en el pueblo, vendió una finca de
las que tenía y me dió tres mil pesetas
diciéndome: "Toma, te perdono, pero
vete antes de que alguien te conozca; te
doy la parte de herencia que podría to-
carte", y me despidió el buen viejo abra-
zándome. Huí de mi pueblo, y durante
algunos años estuve trapicheando con
las tres mil pesetas; pero los negocios me
corrieron mal, y la mala fe de un compa-
ñero me hizo perder hasta el último cén-
timo, viéndome obligado a pedir limos-
nas para poder vivir. "Esto — dijo ha-
ciendo una breve pausa, — ocurrió diez
años hace, y desde entonces, gracias a
Dios, vivo, como y duermo mejor que
nunca". Me casé con una mujer del gre-
mio, añadió sonriendo socarronamente, y
tengo un hijo de ocho años: nada nos
hace falta, y nunca he vivido mejor ni
con más dinero. Me vale mucho, la
pierna, que no tengo; prosiguió riendo la
ocurrencia, pues todo el mundo me com-
padece y me socorre, al reclamo también
de aventuras fantásticas que cada día
imagino para relacionar mi inutilidad con
el interés piadoso de los demás. ¡Ya ve
usted lo que es la vida! — continuó —
cuando pude trabajar y trabajé como
una fiera, ¡nada, pobreza y miserias! y en
cambio, cuando empecé a vivir desbali-
jando al prójimo, y ahora que lo desbali-
jo, también por mi pobreza y con las ale-
luyas que invento, ¡todo cuanto necesito
y algo más!

"¡Pero eso es inverosímil! — dijo el se-
cretario—dudo de esas ventajas que us-

ted encuentra en la vida errabunda y miserable del mendigo.

Pues, no señor; no dude usted, ningún interés tengo en engañarle, sino al contrario, y le aseguro, que estos últimos años de mi vida han sido los más prósperos y apacibles de ella. Un hijo tengo y no aprenderá otro oficio que éste, porque seguramente perdería las ventajas que yo le he encontrado. Vivimos con entera independencia, haciendo cuanto nos viene en gana, en una sociedad esclavizada por los privilegios, las preocupaciones y las flaquezas, de cuya esclavitud nos redime nuestra pobreza y habituados a ésta, la llevaremos con trabajo lijero. ¡Sabe muy rico el pan besado! — dijo riendo con cinismo.

—Pero ¡y las inclemencias, la falta de hogar, los apuros que llevan consigo!...

—¡Cá! ¡no señor! estamos curtidos en la adversidad, y usted sabrá que Dios reparte el frío según la ropa. Además, sabemos prescindir de lo que no tenemos, y maestros en el oficio, sabemos casi tanto como las golondrinas, vamos en el verano para el Norte y en el invierno para el Mediodía, viviendo en las comarcas más ricas, cuando recojen sus productos. Ya ve usted, dijo sacando una bolsa que llevaba anudada a la cintura al ras del cuerpo, y mostrando algunas monedas de plata que guardaba en ella, tenemos ahorrado esto desde hace tres meses, y espero llegar pronto a Córdoba para ingresarlo en el Monte de Piedad, a favor del pequeñín que tiene ya aseguradas más de 1.000 pesetas.

—El mendigo guardó un corto silencio y reanudó la conversación preguntando al secretario: "Diga usted, ¿qué sabe del médico que me cortó la pierna?"

—"Pues que está bien: vive en Sevilla, casi retirado del ejercicio de su profesión: le ví hace algunos meses, fuerte todavía a pesar de sus años: y a propósito, voy a hacer a usted una pregunta en la confianza de que me dirá la verdad. ¿Cómo me explica usted su unión con aquella maldita gitana en las aventuras, que concluyeron tan desgraciadamente aquí?"

—"Le diré: yo estaba en relaciones con una asociación vasta, dedicada al robo de caballerías (y lo que caía): contábamos con la cooperación de muchos gitanos de todas partes, y en el trato de

estas gentes, me enamoré locamente de una gitana cordobesa, que desapareció, a poco, de la casa de sus padres. Hice mil gestiones, sin resultado, para averiguar su paradero, y la pícara vieja me ofreció descubrir éste, y me sacó bastante dinero con sus enredos y trampas. Por último, un día me dijo, que la gitanilla estaba con unos parientes en Evora (Portugal,) y allá íbamos los dos para com-

no! Muchas veces me devané los sesos, inquirendo la causa del infame abandono en que me tuvo, y de su indudable propósito de dejarme morir, y después de mucho tiempo, ¡ocho años hará ahora! averigué una cosa que me dió la clave del enigma. ¡Aquél hombre era gitano y se prestó a *suprimirme* para tranquilizar a los padres de mi novia!

"¿Y cómo ha averiguado usted eso? preguntó con interés el secretario".

"Le contaré. Pronto hará ocho años, que iba yo pidiendo limosna por una rica población de la provincia de Málaga, y en una calle se me cruzó un hombre, cuyas señas no podía olvidar aunque quisiera. Pregunté quien era y me dijeron su nombre, y era uno de los médicos que allí ejercían. Como me interesaba mucho, adquirí informes de su vida y milagros. ¡El mismo de por aquí! ¡Viciado y pervertido! Me aseguraron también que sus padres pertenecían a esa falange de gitanos, que viven y medran sin trabajar, explotando la credulidad y la honradez de los demás. Al día siguiente de tener estos detalles, le esperé no muy lejos de su casa, tuve una explosión formidable de los agravios que aquel hombre, que ¡aquél mal hombre! me hizo aquí y le dije ¡cuanto tenía que decirle! y se lo dije con el deseo de que me diera ocasión para cogerle por el cuello entre mis manos; ¡pero no pudo ser! Apenas me reconoció, angustiado y tembloroso llamó a gente que estaba cerca y se fué más que deprisa. ¡Los infames son siempre cobardes!"

Hubo una pausa, y luego el secretario, ¿estará usted aquí algunos días? preguntó al mendigo. "No, señor. Me iré mañana con la música a otra parte; no pediré limosna en este pueblo que me hizo tan grandes favores; pero no puedo perder tiempo. Voy ahora a acomodar a mi familia, y mañana antes de marcharnos le haremos una visita". Dicho esto, el mendigo dejó el despacho, bajó la empinada escalera del Ayuntamiento, con más trabajo aún que la había subido, y se incorporó a su familia que le esperaba ya impaciente.

L. Grande Caballero.

Cumbres Mayores.

POESIAS ESCOGIDAS

La calumnia

Era una estatua de oro
Elevada en digno altar:
Miró el polvo aquel tesoro,
Y ansió, aunque en propio desdoro,
Su claro brillo manchar.

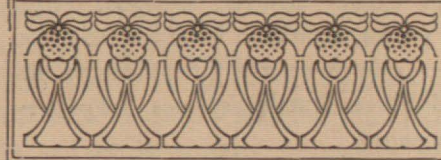
Y en el viento ya impelido
Borraba sus líneas bellas,
Ya, en fango vil convertido,
Sobre su terso bruñido
Estampaba oscuras huellas.

Anhelante proseguía
Contando el triunfo seguro,
Y al fin logró ver un día
Que el metal más noble y puro
Negro barro parecía.

Cierta juzgó su victoria,
Mas lluvia vivificante
Limpió el oro de la escoria,
Y en su pedestal, triunfante,
Mostró la estatua su gloria.

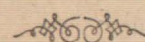
Calumnia, imprimes tu huella
De la virtud en desdoro;
Mas la verdad borra en ella
Tu mancha, y al fin descuella
Noble y pura como el oro.

Antonia Díaz de Lamarque.



probar la exactitud de la noticia, porque no quise darle cincuenta duros que le tenía ofrecidos, hasta tener la seguridad de que era cierto lo que me había dicho. ¡En mala hora hicimos la correría! — dijo tristemente — ¡usted sabe cuanto me costó!"

Y diga usted. ¿Tuvo algún disgusto con el médico, que era entonces, de este pueblo, que tan mal le asistió? ¡Ningu-



COMENTARIOS

¿Quién es más primo?

Dos declaraciones antes que nada: Primera, que las siguientes líneas no aluden a ninguna clase de ideas políticas; cada uno las que tenga con su pan se las coma, y buena pro le hagan. Segunda, que soy patriota de pura cepa, y que si protesto y me sublevo contra los extranjeros que con sus palabras o sus escritos nos denigran, mi indignación llega a sus límites cuando un compatriota, (por desgracia los hay), a pretexto de que viajaron, de que son más ilustrados, más despejados, más listos, en una palabra, más cosmopolitas, o al menos así se lo creen, lanzan artículos hablando de "españoladas" ridiculizando a nuestra querida patria.

Pero convengamos que si estos no tienen disculpa (a mi juicio), a los otros hay que concederles alguna parte de razón.

* *

¿Puede darse nada más ridículo que la información de las sesiones del Congreso, en cualquiera de los periódicos de Madrid o de provincias?

Y conste que no me refiero a los que informan, pues sabido es que su obligación es transcribir con más o menos fortuna lo que oyen. ¿Pero no sonroja que una nación, donde la Hacienda está desnivelada, donde una guerra que será muy justificada, pero que lleva el luto a diario a multitud de familias, donde la escuela es nula o poco menos, donde los medios de comunicación a no ser aéreos, si esto fuera un hecho consolidado, en la mayor parte de las regiones están a la altura de los Reyes Católicos, y cito esto por no remontarme a Noé y compañeros de viaje...?

¿No es ridículo, repito, que la mayor parte de estas informaciones sea dedicada al indiscutible *gracioso* señor Soriano?

Que habla el ministro H., el señor Soriano le interrumpe con el *Ratón Felao*. (Risas). El ministro Z. lee un proyecto sobre tal cosa, el señor Soriano dice que es de cartón-piedra, (risas); que habla uno y es de la provincia de Córdoba, el señor Soriano lo interrumpe hablando de ganado cabrío; (risas), y... risas, y risas y risas.

Por lo visto debe de ser muy agradable eso de ser representante de la nación; hacen bien, tal vez si no tuvieran a don Rodrigo estarían aburridos; pero con un hombre tan *gracioso* y tan... oportuno.

* *

Comprendo que digo algunas claridades y muchas tonterías; pero en la Cámara de los diputados también se adolece del mismo defecto, y únicamente se me ocurre preguntar:

¿Quién es más primo?

¿El que se ríe con lo que dice Soriano?...

¿El que escribe lo que habla Soriano?...

O yo que me ocupo de estas cosas.

Yo, creo que yo.

Arturo Hidalgo.

Zufre.

Sobre el tapete de las cuestiones

El problema nacional

"¿Posee España, la patria amada, alicentos para seguir viviendo entre los pueblos vivos de la historia? ¿Es mortal, por el contrario, su agonía, y al fin hemos tocado en la víspera de su desaparición como nación independiente, que cual Polonia y Turquía, va a ser repartida y devorada en forma de despojos por sus poderosos vecinos. Y si hemos de vivir, ¿a qué precios y con cuáles remedios? Y si no hemos de morir, ¿por qué hemos venido a dar en este trance de muerte?"

Este tremendo interrogatorio lo entresacamos de un libro con igual título que e presente artículo, original de uno de los pocos pensadores originales de España, Ricardo Macías Picavea, que con Costa, Ganivet, Mallada, Alzola y otros, abordó en la crítica seria, con elevación de espíritu y pensamiento, los más trascendentales aspectos del problema patrio.

Al frente del mencionado libro aparece la siguiente dedicatoria:

"A las Representaciones del País productor: Cámaras de Comercio, Cámaras Agrícolas, Sociedades de Amigos del País, Juntas, Ligas, Sindicatos, Sociedades, Asociaciones, Centros, Colegios, Uniones, Comunidades y Ateneos agrícolas, mercantiles e industriales, en su común empresa, iniciadora del renacimiento de España, dedica la modesta

cooperación de este libro, Ricardo Macías Picavea".

Por la índole de las entidades enumeradas en la transcrita dedicatoria, adviértese que el autor creía en la virtualidad de ellas, como únicas fuerzas capaces de emprender la tarea de reconstituir a la nación después del desastre colonial, catástrofe a la que ha podido sobrevivir merced a los efectos reflejos de un vigor histórico extraordinario.

Pero si bien Macías Picavea vió con sus anhelos de pensador los más eficaces auxiliares en esas organizaciones, a las cuales confió el estudio de su libro, no es menos cierto que dejó de corresponderse a la ofrenda, tal vez por prejuicios infundados, o acaso por desconfianza en el resultado del esfuerzo frente a las normas políticas, fracasadas sí, más no por eso sustituidas. Lo cierto es, que debiendo ser el libro de Picavea un a modo de código fundamental de las entidades productoras del país, no pasa de ser para algunas un libro más, y para el resto una cosa ignorada.

Data la publicación del repetido libro, de la época de suprema crisis que siguió a la desmembración colonial. Venían sus páginas repletas de doctrina histórica, sociológica, física, psíquica, geográfica, etnográfica, política, moral y religiosa, a actuar como apósito sobre las desgarraduras causadas en el alma de la nación; analizábanse los hechos, estudiábanse las causas y proponíanse los remedios; planteábase con singular valentía el problema en toda su integridad, entendiéndose que los estudios parciales llevan siempre a soluciones incompletas y muy frecuentemente, por incompletas, falsas, inaplicables y estériles; el autor declaraba que al acometer su obra no se desposaba con la verdad *retóricamente*, sino que la profesaba de un modo científico... Pues bien, como quiera que los estudios científicos suelen ser en nuestra patria cosa de locos, considerándose a quienes los emprenden, en calidad de seres fuera de la realidad, ocurrió que se pagó con la indiferencia más desconsoladora la obra de un sabio y siguió todo el problema nacional embrollado, dando tumbos, vaciándose el espíritu popular en iguales moldes que los que formaran nuestra ruína, persistiendo esa "banalidad histórica que se llama política" en

sus rutinarios procedimientos, reproduciéndose los errores y llegando a la actualidad con nuevas desgarraduras sangrientas, cuando aún están sin restañar las heridas del 1898.

En el Parlamento, ese torneo de la retórica con exclusión de toda base científica, se ha levantado la punta del velo que cubre el triste cuadro de nuestras desdichas, presentando en primer término el problema marroquí. Todos hablan del mal, todos quieren resolverlo y nadie sabe cómo.

Tal vez habiendo hecho caso a Macías Picavea cuando dió a la publicidad su libro, se hubiese evitado la catástrofe inminente. En esto tienen responsabilidad grave las entidades, a quienes el hombre de ciencia hizo obediencia de su libro, sin que se le atendiera en lo más mínimo.

Sería cosa de procurar que esas entidades meditasen un poco sobre aquellas olvidadas páginas plélicas de patriotismo, y opusieran para lo sucesivo, —como vindicación de una figura española de primera fila, por decoro propio y por supremos afanes de salvar al país, —opusieran, repito, al avance de la rutina, la barrera infranqueable de la verdad científica, único verdadero remedio de una vergüenza más...

Corolario

Si nosotros no fuéramos tan humildes y dejáramos de temer que no se nos haga caso, propondríamos la federación de todas las organizaciones enumeradas por Macías Picavea en la dedicatoria de su libro, para redactar un programa común basado en sus salvadoras teorías, y hacer frente al problema nacional con ánimo, si no de resolverlo, al menos de encauzarlo por nuevos derroteros, como ensayo, como esperanza de redención.

Pedro de San Ginés.

MOMENTO

Andalucía

Andalucía:

Solar de hidalgos y poetas; patria de héroes y genios.

Andalucía:

Tu nombre conquistó la excelsitud de un trono sin segundo y tus glorias respetan la historia.

Andalucía:

Cantaron tu nombre, entre mil, pode-

rosos y humildes, mujeres y niños, incrédulos y creyentes.

Andalucía:

El mundo conoce de ti las bellezas terrenales, mas ignora tus grandezas inmortales.

Andalucía:

Un día el peregrino, huyendo de las tierras ingratas, apagó la sed en tus fuentes y amató el hambre en los trigales de tus campos ubérrimos.

Pero las fuentes se secaron y los campos, fértiles, se hicieron yermos.

Huyó el peregrino:

Y una voz, nacida de la desolación y la muerte, detúvole en sus pasos, con un grito rotundo y generoso:

—No huyas. ¿Tienes sed? Bebe la sangre de mis venas. ¿Tienes hambre? Come pedazos de mis carnes.

Andalucía:

Madre mía, madre de caridad, madre del dolor, madre de la alegría.

Pedro Raida.

Sevilla.

CUENTO

De arcipreste a Costillares

Había en cierta villa un pobre hombre a quien la sátira bautizó con el alias de "Feo Malagueño".

Tal vez por su impericia o *las formalidades* —propias de todo sastre jamás pudo llenar sus más obligadas atenciones.

Requerido por mí, apiadado de aquella calamidad ambulante, no tardó unos minutos mi buen "Feo Malagueño" en presentarse sudoso y jadeante, cargado de unas reglas enormes, unas tijeras no menos enormes—y de una voluntad... también enorme.

El hombre no era feo, ni menos malagueño. Parecía por su porte y las demacraciones de su rostro del pueblo de las ánimas benditas...

—¿Se le ofrece a usted algo?

—Sí, señor, poca cosa. Desearía me hiciese un trajecito para andar por la casa; aquí tiene esta *alpaca* de a tres reales la vara.

—Doscientos veinticuatro; ochenta y nueve; ciento noventa y ocho. Ponga usted pantalón.

Y yo puse una P con la mayor sumisión y *la mayor desconfianza* en los cien-

tos de números que aquella *solitaria* me arrojaba.

—Ciento noventa y uno. ¡Buena anchura de pecho!

—Se coló usted, maestro.

—Setenta y nueve. Ponga usted chaleco.

Y yo puse la Ch sin querer recoger las alusiones.

—Trescientos veinticinco... Doble usted bien el codo; ciento setenta y seis y vamos a la última. Cuatrocientos catorce. Ponga usted americana.

Con una fingida amabilidad —fingida como el hambre— se despidió de mí el pobre remendero hasta el siguiente día que prometió volver para dar una prueba a mi traje y otra prueba mayor a mi paciencia.

— Señor... muy buenos días. ¿Cómo de ayer acá?

— Perfectamente. Es usted hombre formal.

— Sí, señor; el trabajo es poco, la necesidad mucha y mucho mi deseo en complacerle. Primero el pantalón. ¿No le parece a usted que está larguillo?

— Es distracción, sin duda; además, esta *alpaca*, a fuerza de lavados, ha de encogerle mucho.

—¿Y esta cintura? Yo no pienso *crecer* de tal modo que precise comadres.

— ¡Qué cosas tiene usted! Con meterle a la ensancha... queda perfectamente.

— ¡Jesús! ¡Qué chaleco!

— Qué impaciente es usted, amigo *don Felipe*.

Y qué rumboso usted, amigo "Malagueño".

—Vengan los alfileres y vamos a la americana.

—Póngase usted derecho. ¿Qué tiene usted en la mano?

— Un nivel. ¿Más derecho? Pero, por Dios, maestro, ¿voy yo a cantar maitines? No es esto americana: esto más bien parece una capa pluvial. El señor arcipreste de mi pueblo no las gasta tan largas para el coro.

—Todo se arreglará. Mañana volveremos a dar segunda prueba...

Llegó el siguiente día y el pobre "Malagueño", con la misma cara de hambre y la misma cara de hipócrita

afabilidad, se dispuso a probarme nuevamente aquel triple envoltorio, cuyo volumen había disminuído a simple vista.

—Veamos el pantalón.

Cojo mi prenda en peso, que más que pantalón me resultaron estrechas taleguillas. Dos dedos por bajo de la rodilla era lo que tapaba el menguado pantalón.

Invoqué a Dios la prudencia que el caso requería y me puse el chaleco, que tenía dos botones por junto y por largo media cuarta de tela, quedando al descubierto las iniciales rojas del rabillo de mi corta camisa y me resigno al fin a ponerme una diminuta chaquetilla que, al intentar probarme, dejó mis brazos torcidos en lo alto, como si yo quisiera o al menos lo intentara el dar unas vueltecitas de campana, quedando al descubiertos dos emplastos porosos que adornaban mi espalda.

Con esta facha, sin duda improvisada por la guasa del "Feo Malagueño", sueñan dos golpecitos sobre la blanca tapa de mármol de mi mesa, dados con una jícara, que así reclamaba mis profesionales servicios. Y... ¡allá van! Yo, azorado, sin pensar lo que hacía y animado sin duda por los acordes graves de un pasodoble serio que inició mi cliente; con un aire casi jacarandoso, me presento al despacho con mi traje de luces y el pobre parroquiano, sorprendido, se excusaba diciendo:

—Señor, me he equivocado, yo busco una farmacia y me colé en la casa de Paco Costillares.

—Pero, vamos a cuentas, mi querido maestro, ¿cree usted que soy algún higrometro que se estira o encoge según las variaciones atmosféricas?

—No, señor; yo nada me he creído. El que estira y encoge—según las circunstancias—soy yo, que me paso en ayunas la mayor parte de los días del año. Yo no aprendí el oficio ni menos la afición me ha llevado a ese extremo.

Yo sólo tengo un libro que tiene dos patrones, uno por el que corté el traje cuando lo puse en prueba y el otro que me sirvió de molde para hacerle el arreglo. Haga usted lo que quiera de este sastrero, teniendo de tal sólo su apodo, arrepentido de su venida al mundo y a su casa, a sus pies se arrodilla implorando perdón.

—¡Vaya por Dios, maestro! Tome estas diez pesetas para que coma hirviendo y dejemos el traje por si algún chiquitín se deja la coleta.

El equivocado no fué el andaluz chistoso que llamaba con la jícara sobre la piedra blanca de mi mesa; fué el pobre "Malagueño", quien transformó al cuentista de tranquilo arcipreste en falso Costillares.

Felipe.

Ferrocarril de Cala

Horas de salida y precios de los billetes:

Minas de Cala 5,05 m. y 2,48 t. En primera, 12'30 pesetas; en segunda, 9'75, y en tercera, 6'10, hasta Sevilla.

La Junta, 5,36 m. y 3,17 t. En primera, 10'80; en segunda, 8'55 y en tercera, 5'35, hasta Sevilla.

Zufre, 6,04 m. y 3,45 t. En primera, 9'60; en segunda, 7'65, y en tercera, 4'80, hasta Sevilla.

Santa Olalla, 5,15 m. y 2,58 t. En primera, 11'35; en segunda, 8'95, y en tercera, 5'65, hasta Sevilla.

Castillo de las Guardas, 6,19 m. y 4,10 t. En primera, 8'45; en segunda, 6'75, y en tercera, 4'25, hasta Sevilla.

Regreso: Sevilla, 6,35 m. y 5,00 t.

" Camas, 7,11 m. y 5,30 t.

Elogio de Mayo

FLORES Y AMORES

A mi querido amigo el poeta Fermín Requena, por el éxito obtenido en el estreno de su monólogo titulado "Realidad."

En las mañanas fresquitas de Mayo florido, se bañan con los rayos de Febo los rostros de las niñas casaderas que se desvelan por un novio, y no dan con ninguno, no porque no los hay, sino porque no comprenden que el amor es vida, placer, y cuyo incendio se aviva ante unos ojos rasgados y tunos, de una mujer que embriaga con su prototipo.

Una mañana de Mayo, encierra la vida porque pasamos; ella nos muestra sus flores que alegres y juguetonas se mecen en pos del viento y despiden el aroma que es su juventud; ella nos enseña cómo

mo aquella obra de la naturaleza se presenta hermosa y galana, marchitándose al evaporarse el perfume que sueltan las flores de este mes.

La hermosura de Mayo es perfumes, flores, mujeres, risas, cantos a María que se nos presenta hermosa, envuelta en una nube de flores, a cuyos pies nos prostamos todas las tardes al oír el toque del *Angelus*.

¡Bendito seas, Mayo! El mes oloroso que nos trae vida, alegría, que nos deja contemplar a la mujer serrana, que hermosa y radiante nos muestra sus encantos al eco de músicas, coros, risas y suspiros amorosos.

¡Oh Mayo! El ambiente que nos traes es todo vida, amor y gozo...

Antonio del Moral.

Arcena.

Mercados

Cotizaciones de la localidad

Harinas.—De 42 a 47 pesetas saca de 100 kilogramos, según clase.

Salvados.—1.ª, a 11'50 ptas. saca de 58 kilogramos; 2.ª, a 8'50 pesetas saca de 35 kilogramos; 3.ª, a 6'50 pesetas saca de 35 kilogramos.

Trigos blancos extremeños superiores, a 17 pesetas fanega de 60 litros.

Cebada extremeña, de 9'50 a 10 pesetas fanega de 60 litros.

Maíz plata amarillo, a 22'50 pesetas saca de 100 kilogramos.

Maíz plata amarillo, a 14 pesetas fanega de 80 litros.

Habas cochineras de Extremadura, a 16 pesetas fanega de 80 litros.

Garbanos extremeños superiores, padrón 31, a 45 pesetas fanega de 80 litros.

Garbanos extremeños superiores, padrón 29, a 43 pesetas fanega de 80 litros.

Garbanos extremeños superiores, padrón 28, a 38 pesetas fanega de 80 litros.

Aceite nuevo.—De 11 a 12 pesetas arroba.

Carne de cerdo.—De 11'50 a 12'50 pesetas arroba, al vivo.

Carne de hebra.—Cabra y macho, de 7 a 7'50 pesetas arroba, al vivo.

Borregos, a 7 pesetas arroba, sin derecho de consumo.

Tocino.—Se cotiza de 70 a 75 pesetas quintal.

Cotizaciones de la plaza de Sevilla

Mafadero de reses

Reses cortadas el día 24:

- 1 toro, de 1'55 a 1'65.
- 0 bueyes, de 1'45 a 1'56.
- 9 vacas, de 1'55 a 1'60.
- 5 novillos, de 1'60 a 1'75.
- 7 uteros, de 1'60 a 1'75.
- 10 erales, de 1'60 a 1'75.
- 38 añojos, de 1'60 a 1'75.
- 6 terneras, de 1'90 a 2'15.
- 0 carneros, de 1'50 a 1'55.
- 0 ovejas, de 1'50 a 1'55.
- 119 borregos, de 1'60 a 1'65.
- 0 borregas, de 1'60 a 1'65.
- 0 machos, de 1'55 a 1'60.
- 0 cabras, de 1'55 a 1'60.

Precios para el público: reses mayores, de 2'00 a 3'00; terneras, de 3'00 a 4'00; borregos, ovejas y cabras de 1'60 a 1'75.

De todas partes

Cosas raras y nuevas

La moral yanki

La puritana sociedad de Baltimore acaba de dar una nueva prueba de la severidad de sus morigeradas costumbres.

La sociedad de Baltimore se juzga la más noble de toda América, y a duras penas transige con innovaciones de la moda europea.

Por experiencia podrán atestiguarlos distinguidas damas extranjeras; las señoras del embajador y el agregado naval de Rusia en Washington.

Estas señoras se hallaban de paso en el Hotel Belvedere, de Baltimore, cuando tuvieron la ocurrencia de encender, a la hora del café, sendos cigarrillos turcos.

El escándalo que se promovió fué tremendo.

El dueño del hotel tuvo que acudir presuroso a suplicar a las señoras que dejasen su distracción o se retirasen a su gabinete reservado para no perturbar la delicada escrupulosidad de los asistentes.

Las dos señoras rusas, indignadas, salieron del hotel, mientras el dueño se disculpaba con el temor de perder su distinguida clientela, si no hubiera procurado evitar el escándalo.

El castigo a los gatos

No es tarea agradable la de castigar a un gato, sobre todo si se le tiene cariño; pero a veces no hay más remedio que llamarle al orden de algún modo, y esto hay que saber hacerlo, según monsieur Wain, gran autoridad en lo tocante a los domésticos felinos.

En primer lugar, al gato no se le debe pegar. Los golpes no hacen sino atontarle y si se le pega en la espina dorsal, que es su parte más sensible, sobre todo en los gatos viejos, no se consigue que el minino entienda el por qué del castigo y en cambio se corre mucho peligro de que se tire a la cara.

Cuando el gato hace algo malo se le debe asustar pegando en el suelo con un palo.

El gato es muy sensible a los ruidos y asocia este nuevo ruido con lo que ha hecho.

Es un animal que siente más que otros, y de ahí su supuesto salvajismo.

El mejor alimento para el gato es la carne cruda picada y sólo se le debe dar de comer una vez al día.

La mayoría de los errores que se cometen en la educación de los gatos provienen de la falta de conocimiento de su carácter y de su constitución.

Curiosidades del dolor

El dolor ofrece a veces particularidades curiosas.

Después de la guerra anglo-boer había en Londres un militar que solía quejarse de fuertes dolores neurálgicos en el pie derecho.

Esto hacía reír mucho a sus amigos, porque dicho militar tenía cortada la pierna derecha, y tanto ésta como el pie estaban hacía tiempo enterrados en el Transvaal.

Algunas veces acude un paciente a un doctor quejándose de dolor en la rodilla y se queda profundamente sorprendido al saber que el sitio de la afección no es la rodilla, sino la cadera.

Algunas afecciones del hígado se traducen en un dolor bajo del cuerpo.

Un estómago enfermo puede causar-nos dolor en punto tan distante como la cabeza, y no pocas veces que sentimos un calambre en los dedos de los pies, es debido a acidez de estómago.

Si se toma un poquito de bicarbonato, desaparece el calambre.

Los dientes cariados producen a veces dolores neurálgicos en la cara, y un dolor violento en la nuca suele ser debido a los lejanos riñones, los cuales no duelen a pesar de ser ellos los enfermos.

Las curas de la electricidad

A los fumadores les interesará seguramente la noticia de un nuevo invento para curar el tabaco por la electricidad.

El tabaco se coloca sobre una platina metálica, por la cual pasa una corriente eléctrica, que además de suavizar el gusto del tabaco mata los microbios.

El tratamiento eléctrico difiere según la clase del tabaco.

El invento es resultado de una serie de experimentos llevados a cabo en el transcurso de varios años.

Argos.

Dietario de un cronista

Del 16 al 25 de Mayo

Día 16.—En Orihuela—donde todo el mundo toca la vihuela—un niño hizo estallar un cartucho de dinamita, con el que dicen que se entretenía jugando.

El progreso nos reserva sorpresas admirables: los juguetes de los niños del porvenir serán de dinamita, melinita o trilita.

¡Pobres criaturitas!

Día 17.—La acción en Londres. Un tranvía y un ómnibus-auto entrecogen al automóvil donde iba el barón Alfredo Rothschild y lo destrozan completamente, resultando ileso el universalmente conocido millonario.

No hay como tener dinero para salir incólume de todas las catástrofes.

Si el entrecogido llega a ser, en lugar de Rothschild, Pérez de la Gazusa, se queda con las tripas al aire entre el ómnibus-auto y el tranvía.

La fatalidad conoce muy biey la oportunidad de hacer un favor.

Día 18.—Prosigue en nuestra Cámara popular el debate sobre Marruecos.

Los aviadores parlamentarios han elevado la discusión a una altura inconmensurable.

Cuando descendan y aterrícen en la realidad, el país habrá visto que... se va adelantando mucho en esto de la aviación.

Día 19.— En Málaga se asfixian cuatro individuos del vapor alemán "Schleswig" por aspirar en una cámara cerrada los gases desprendidos de un montón de patatas en fermentación.

Ya habíamos advertido nosotros este desprendimiento de gases de la patata, pero, la verdad, no creímos que la cosa tuviese tan graves consecuencias al aspirarlos en un lugar cerrado.

Va a ser cosa de declarar la guerra al democrático tubérculo de Parmentier.

Pero entonces, ¿qué vamos a comer los forzados del cocido?

Día 20. El conflicto promovido por los marinos mercantes queda solucionado.

Podemos, por lo tanto, embarcarnos y navegar.

Se debe la solución del asunto a la acertada intervención del jefe del Gobierno, señor Dato.

Natural es que así se comporte un marino ducho en navegación de altura.

Porque da mucha práctica conducir la nave del Estado.

Día 21. En Méjico sigue el espectáculo triste de la guerra civil.

Constitucionalistas y federales, a quienes esperábamos ver luchando unidos contra el enemigo común, se matan encarnizadamente.

Y en tanto los norteamericanos aguardando a que se aniquilen entre sí los bandos beligerantes, para entrar ellos y con sus manos lavadas hacerse los amos, ¡Hay pupila, amigo Wilson!

Día 22.— El presidente del Congreso manda callar al diputado don Rodrigo Soriano, conocido interruptor de la cámara y parlamentario de chirigota.

No cuaja el intento presidencial y el señor Soriano sigue charlando con su voz atiplada y molesta.

Por lo cual, en lugar de ser este un buen día para la seriedad del Parlamento no lo fué.

Es cosa de lamentarlo.

Día 23.— Se tienen noticias de que en el Congreso feminista que tiene lugar en Roma y del cual apuntó el cronista algo con anterioridad, ha propuesto una de las damas, en vista de pedirse para ellas todos los derechos que disfrutaban los hombres, la práctica de todos los deberes, incluso el servicio militar.

Las congresistas se alborotaron y por

poco hay moños arrancados y otros excesos.

A los hombres les agrada sobremedida que las mujeres formasen parte del ejército.

Sería más llevadero el servicio de las armas y, hasta habría muchos reenganches.

Día 24.— Se suena que van a promoverse nuevos conflictos en Río-Tinto.

Prepáremos la despedida de los guardias civiles y atranquemos la puerta.

Día 25.— Nos enteramos de que ha terminado en Valencia el Congreso arrocero, con asistencia del señor Guisasaola.

Natural es que en asuntos de arroz intervenga Guisasaola representando la paella.

Hérmetes.

COMITE DE LA LIGA

Cuenta de ingresos y gastos llevada por la Secretaría de dicho Comité o Junta Directiva.

Mes de Abril de 1914

	INGRESOS	Ptas. Cts.
Día 1.º	Quedaron en Tesorería según el resumen anterior	1.422,45
30	Por una cuota de 10 pesetas correspondiente al mes de Marzo	10
» »	Por otra id. de 5 pesetas	5
» »	Por siete id. de 3 pesetas	21
» »	Por treinta y nueve ídem de una peseta	39
» »	Por diez y nueve id. a 50 céntimos	9,50
» «	Por tres del mes de Febrero a 1 peseta	3
» »	Por dos de dicho mes a 50 céntimos	1

Total de ingresos. 1.510,95

GASTOS

» 31	Sueldo del Auxiliar de Secretaria en el mes de Abril	15
------	--	----

Diferencia que queda en Tesorería 1.495,95

GAGETILLAS

Entre el elemento joven de esta ciudad háblase de organizar un homenaje en honor de don Benito Pérez Galdós. Aplaudimos este rasgo de generoso desinterés propio de nuestra culta juventud.

—Después de una larga temporada de ausencia, regresó a ésta el diputado provincial y abogado, querido amigo nuestro, don Francisco Labrador Calonge.

—También regresó de Sevilla hace pocos días nuestro querido amigo don Artu-

ro González acompañado de su respetable madre y simpática hermana.

—El autor del horroroso erimen cometido en el vecino pueblo de Linares, José María Domínguez (a) «Barranquero», ha intentado varias veces poner fin a su vida en esta prisión.

Por el señor juez de instrucción y empleados de la cárcel han sido tomadas las medidas de precaución convenientes para que no consiga llevar a cabo su intento.

—El día 13 del corriente hizose cargo de esta sección de Carabineros el primer teniente de dicho cuerpo, don Julio de Ugarte Chinchilla.

—Estuvo entre nosotros varios días habiendo regresado a Sevilla don José Linares.

—Después de larga y penosa enfermedad falleció en días pasados doña Eulalia Vázquez Parente, esposa de don Julio Lanna Lenne.

—Hállase en negociaciones con la compañía dramática que dirige el señor Picó, el dueño del teatro Ayala don Carmelo Guzmán.

—En la semana anterior falleció en Sevilla la respetable señora doña Aurora Martínez, esposa del representante de la Arrendataria en esta administración subalterna, don Victoriano Gómez. El día 22 celebráronse en esta ciudad, en la iglesia de Jesús María, solemnes funerales por el alma de dicha señora a los que asistió un numeroso y distinguido público.

EL DISTRITO se asocia de todo corazón al dolor que en estos momentos embarga a tan distinguida familia.

—En las palabras titulares del artículo de entrada de nuestro número anterior se deslizó inadvertidamente una errata, diciendo *fisiónómico* donde debía decir *fisónómico*.

Suponemos que el buen juicio de nuestros cultos lectores subsanaría en el acto el involuntario lapsus.

—Nuestro distinguido amigo y reputado médico de Sevilla don Rafael Lancha Fal, tendrá abierta consulta en Aracena los días 27 y 28 del corriente mes en la fonda «La Británica».

—Está muy mejorada de la grave enfermedad que ha sufrido una hija de nuestro queridísimo amigo y distinguido colaborador, de Zufre, don Arturo Hidalgo.

—El domingo 17 tuvo lugar en esta ciudad la tradicional fiesta que la hermandad de la Vera Cruz dedica a su titular.

Este año ha correspondido ser mayor-domo a nuestro buen amigo don Manuel Romero Herrera, a quien felicitamos por este motivo.

En la función predicó el distinguido orador sagrado don Luis Hermoso, que estuvo muy elocuente, recibiendo al finalizar muchos parabienes.